



Iglesia Una, Santa, Católica, Apostólica y Palmariana
Santa Sede Apostólica El Palmar de Troya

Mensajes dados a Clemente Domínguez y Gómez,
hoy el Papa San Gregorio XVII Magnísimo sobre la

Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo

Patriarcado de El Palmar de Troya Orden de los Carmelitas de la Santa Faz

DATOS HISTÓRICOS

SOBRE HECHOS QUE PRECEDIERON A LAS PRIMERAS VISIONES Y MISIONES APOSTÓLICAS DEL VIDENTE DE EL PALMAR DE TROYA, CLEMENTE DOMÍNGUEZ Y GÓMEZ, HOY EL PAPA SAN GREGORIO XVII MAGNÍSIMO

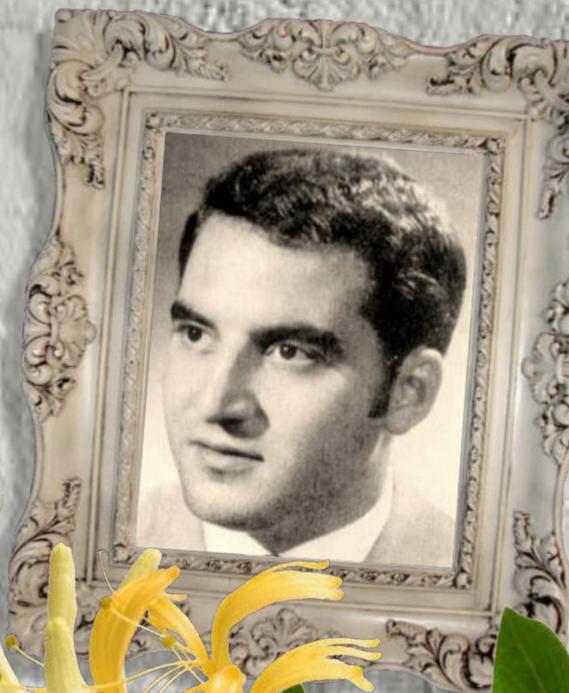
Para servir de orientación a estos folletos sobre las Visiones y Mensajes, dados por el Cielo al vidente Clemente Domínguez, se hace una breve historia, que dé, al lector, una idea, lo más exacta posible, sobre los momentos que precedieron a las manifestaciones celestiales y Misión Apostólica de este elegido de Dios.



Manuel Alonso Corral conoció a Clemente Domínguez, en Sevilla, el día 18 de mayo de 1968, que fue el momento determinado por la Providencia, para poder conocer, seguir y compartir las etapas que Clemente como vidente habría de vivir.

Manuel Alonso Corral por razones de trabajo, fue trasladado de Madrid, en donde residía desde hacía más de veinticinco años, llegando a esta mariana, histórica y bella ciudad de Sevilla, el día 15 de enero de 1968.

Desde que conoció a Clemente, la amistad de los dos fue, cada día, más estrecha y sincera. Clemente había nacido en esta ciudad de Sevilla, en el número 13 de la calle Santander, hoy número 5, muy próximo a la Catedral, el día 23 de abril de 1946. Trabajaba en una oficina como contable y su manera de vivir era sencilla.



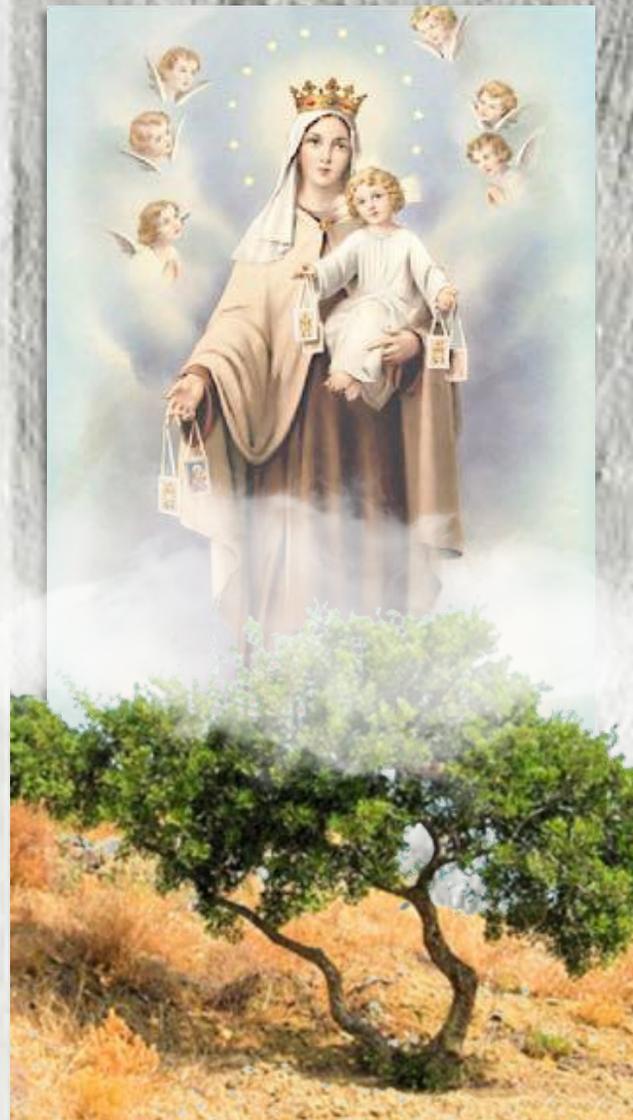
En los primeros días de su amistad, y tras una conversación que mantuvieron, Clemente reveló a Manolo que, en el espacio de una semana, había tenido dos sueños: se le había aparecido la Santísima Virgen y le había impuesto el hábito blanco de Santo Domingo. Clemente se lo contaba todo esto con una gran naturalidad, a lo que Manuel no le dio importancia. Pero Clemente, seguro de la trascendencia de esos sueños, reafirmaba rotundamente: yo seré Dominicano.

Pero antes de continuar el breve relato sobre Clemente, se hace una escueta presentación de los comienzos de las Apariciones Celestiales en El Palmar de Troya.



El día 30 de marzo de 1968 la Santísima Virgen del Carmen se aparece por primera vez, sobre un Lentisco de la finca «La Alcaparrosa», a cuatro niñas del pueblo: Rafaela, Ana, Josefa y Ana. Esta planta, llamada lentisco, abundaba mucho en la finca. Del Lentisco de la primera aparición, no quedó nada, pues los devotos cortaban sus ramas como valiosa reliquia. En el Lugar exacto se colocó una pequeña Cruz de madera, y alrededor de ella se hacían las oraciones y los videntes recibían las visitas celestiales. De esta manera se conservó el sitio elegido por la Santísima Virgen en su primera aparición. Después, siendo ya Clemente vidente, se colocó en este Lugar del Lentisco la Sagrada Faz de Jesús y la Imagen de Nuestra Madre del Palmar.

La finca de las Apariciones está situada a 1 kilómetro, aproximadamente, del pueblo de El Palmar de Troya, que dista a unos 15 kilómetros de Utrera y

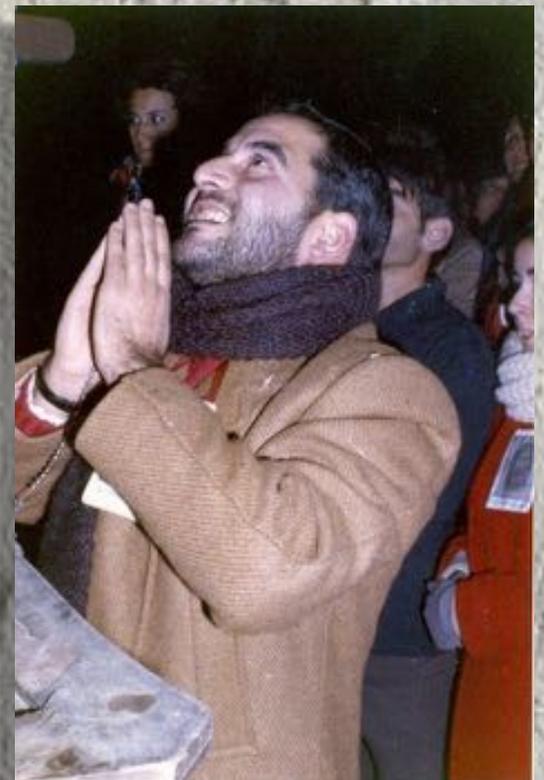




pertenece a la provincia de Sevilla (España). Tras las cuatro primeras niñas, fueron surgiendo otros videntes.

Cuando Manuel conoció a Clemente, Manuel ya había visitado el Lugar de la Aparición, como simple curioso, aunque manteniendo un cierto respeto e interés. Habló a Clemente de El Palmar, que él también había visitado ya, y en su coche se desplazaron al sitio de la Aparición. Durante las distintas visitas que hicieron durante el año 1968, su postura fue de curiosidad respetuosa, pues en el fondo admitían que pudiera haber algo sobrenatural.

Era el 15 de octubre de 1968 Se enteraron de que la Santísima Virgen había llamado, por medio de una de las videntes, para que acudieran muchos, ese día, a El Palmar. Clemente y Manuel fueron a El Palmar ya de noche. Cuando llegaron todo había pasado, pues eran cerca de las 11 de la noche. Sin embargo, a esa hora les esperaba algo desagradable. Al llegar a la puerta de la finca, observaron que aún, en el Lentisco, había un grupo de personas. Estas daban vueltas, como danzando en corro, alrededor de una mujer, mientras que, intercalando sarcásticas carcajadas, cantaban las Avemarías del Rosario, entre risotadas y aplausos diabólicos. El espectáculo estremecedor se apreciaba, a esa distancia, gracias a unos cirios que arriba estaban encendidos. No se atrevieron a subir al Lentisco. Rezaron unas Avemarías y regresaron a Sevilla.



Algún tiempo después se informaron que una mujer demente, que nadie conocía, había sembrado la confusión entre los asistentes diciendo que era la encarnación de la Virgen del Pilar. Desde esa fecha, Clemente y Manuel, desistieron casi de visitar El Palmar.

Pero, fue entrado el verano del año 1969 cuando, gracias a un artículo publicado en el ABC, por un Padre Jesuita, en defensa de El Palmar, nuevamente sintieron cierto interés por esos fenómenos sobrenaturales. Interés que aumentó, gracias a otra nota, publicada también en el ABC, del Hermano Nectario María, anciano de reconocida sabiduría, por la que invitaba a una conferencia que iba a dar en el Convento de La Salle, calle San Luis 35, de Sevilla. Clemente y Manuel fueron a oír la conferencia. Había allí un buen número de personas, entre ellas, Don Antonio Vota y su esposa. El Hermano Nectario María hizo una resumida e interesante exposición de los fenómenos de El Palmar, acompañada de pruebas documentales. Finalizado el acto, pudieron intercambiar algunas palabras con el Hermano Nectario quedando algo más convencidos de que las Apariciones pudieran ser ciertas.

Pero una fecha clave, en esta reseña histórica, es la del 15 de agosto de 1969, Festividad de la Asunción de la Virgen. Por la mañana, salieron Clemente y Manuel hacia las playas de Cádiz, para pasar el día. Pero, en su itinerario, decidieron pasar por El Palmar de Troya. Allí había un grupo de





personas que esperaban a un Padre Jesuita y que posiblemente dijera Misa por la tarde. Poco después llegó este Sacerdote, hablaron con él y decidieron quedarse allí todo el día.

Por la tarde acudieron más peregrinos. El Padre Jesuita dijo la Santa Misa sobre un Altar que había junto a la tapia, fuera de la finca de las Apariciones.

Durante la Misa tuvo una vidente una visión de la Santísima Virgen. Era la primera vez que presenciaron un éxtasis, aunque no estaban muy próximos a la vidente. Comulgaron con mucha



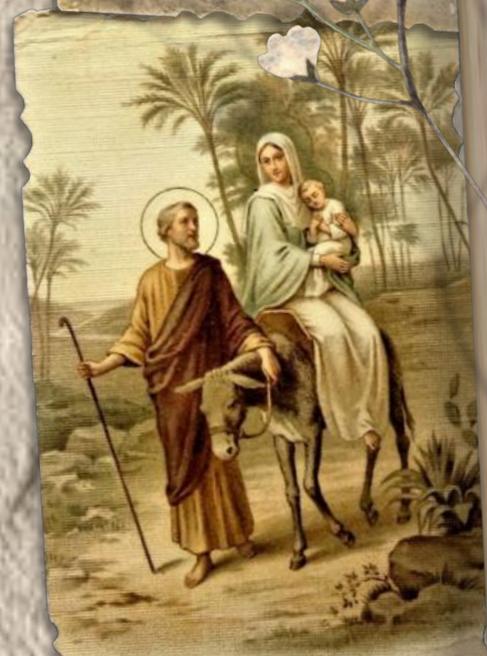


devoción y quedaron convencidos de que las Apariciones de El Palmar eran verdaderas.

Subieron, después, al Lentisco, en donde estaba otra vidente viendo al Señor, en un maravilloso éxtasis. De pronto, oyeron una voz potente, la del Hermano Nectario María, que decía con seguridad: «¡Cristo está aquí presente!»

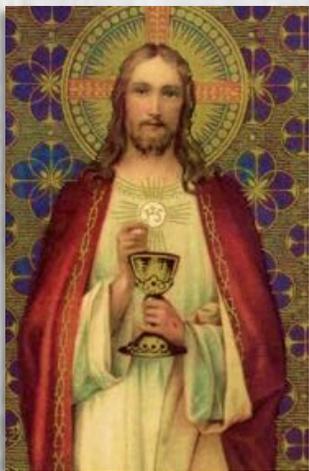
Clemente y Manuel se estremecieron. Era la primera vez que oían que el Señor se aparecía en El Palmar. También presenciaron una visión de otra vidente, apreciando una fuerte fragancia celestial. Desde entonces, sus visitas a El Palmar eran casi a diario. Fueron conociendo mejor a los videntes y recibiendo pruebas de su autenticidad.

Un detalle muy significativo, eran las frecuentes atenciones que el Señor y la Santísima Virgen tenían para con Clemente, a través de los distintos videntes de El Palmar, dándole una singular distinción y mostrándole una especial preferencia. Sin



duda alguna, el Cielo iba preparando el camino de aquél a quien, después, confiaría sus Mensajes más importantes.

Veamos algunos de estos hechos:



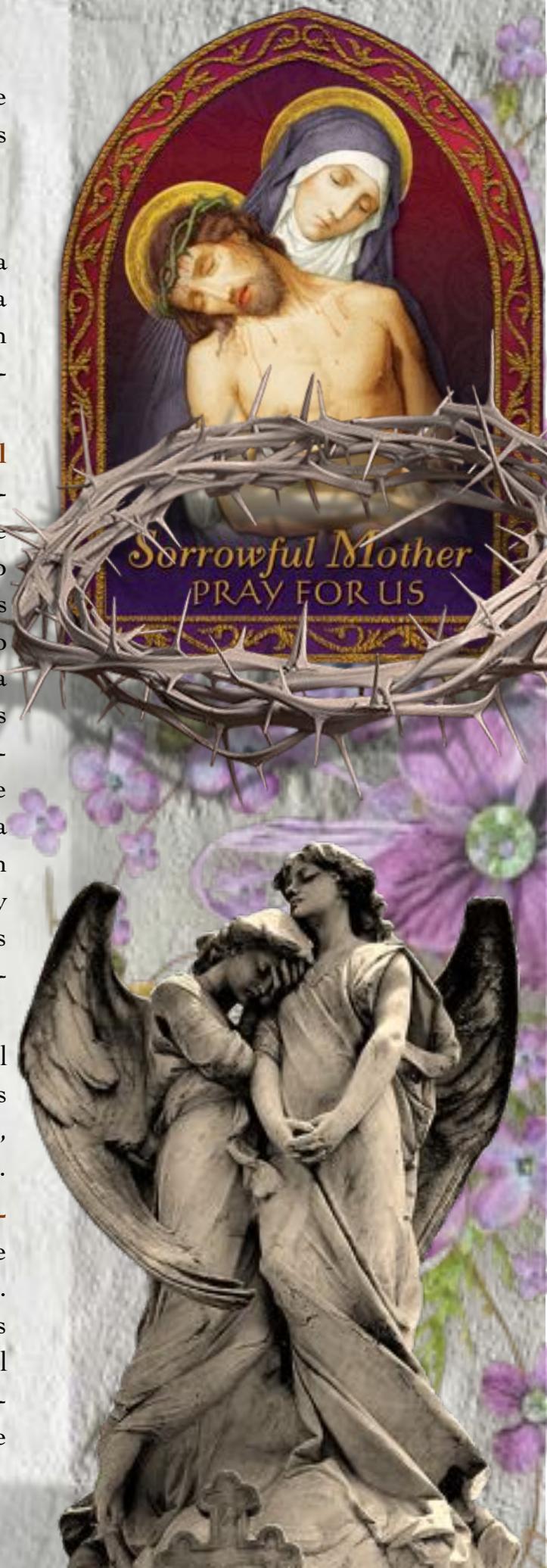
Una de las videntes reveló a Clemente que la Virgen la había dicho que llegaría un día a tener visiones y que sufriría mucho.

Estaban una noche en el Lentisco: una vidente, su esposo, otra vidente, Clemente Domínguez, un matrimonio de Jerez, algunas personas

más y Manuel. Durante el rezo del Santo Rosario entraron en éxtasis dos de las videntes. La Santísima Virgen llama a Clemente a través de las dos videntes, para que se acerque a Ella. Dichas videntes no se atrevían a hablar. Pero Clemente siente en su interior la llamada, como una fuerza que le hace aproximarse más al Lentisco. La Virgen avanza hacia él, pone sus Manos sobre su cabeza y le cubre con todo su cuerpo. Una de las videntes decía: «¡Mira, ..., mira!» Ambas estaban presenciando el hecho.

Algo similar ocurrió pocos días después con el Señor, estando una vidente en éxtasis. Y de otras muchas formas el Cielo reiteraba sus atenciones, para con Clemente, a través de los demás videntes.

Inolvidable fue, para Clemente y Manuel, la fecha del 14 de septiembre de 1969, Festividad de la Exaltación de la Santa Cruz. Era ya de noche. Poco tiempo antes habían presenciado un éxtasis de una vidente, que les llenó de gran paz. Pero el diablo, a través de una persona que estaba presente, turbó el alma de Manuel, llenándola de



dudas. Clemente y Manuel bajaron a la carretera. Una angustiada confusión que aprisionaba el espíritu de Manuel, le hizo exclamar: «¡No vuelvo más a El Palmar mientras la Virgen no me llame!» Clemente se puso a llorar. De pronto, del horizonte sale una luz potentísima, que avanza lentamente hasta posarse sobre el Lentisco, formándose una gran Cruz sobre un pedestal de flores luminosas y con maravillosos resplandores. La emoción era indescriptible. Clemente y Manuel salieron corriendo hacia el Lentisco. Pero, a la mitad del camino, la maravillosa visión desapareció. Preguntaron a tres personas que allí estaban rezando si habían visto algo. Les miraron extrañados, respondiendo que no. También estaba allí un vidente, y él les confirmó esa visión, entrando, poco después, en un maravilloso éxtasis.

Seguían frecuentando El Palmar. Clemente y Manuel hacían todos los días el Viacrucis, y dirigían, a veces, las oraciones en el Lentisco, y esto era del agrado de los que allí estaban, especialmente de los videntes. Tuvieron oportunidad de ver, en varias ocasiones, los éxtasis de las cuatro primeras niñas, que eran de un candor extraordinario. Conocieron e hicieron gran amistad con una de las otras videntes, cuyos éxtasis les producirían una gran paz en el alma. También presenciaron algunas visiones de otros videntes más. Clemente mostraba deseos de ver a la Virgen. Se lo había pedido muchas veces. Fue el día 30 de septiembre de 1969, cuando Clemente tuvo la primera visión. Había transcurrido un año y medio de la primera Aparición de El Palmar.





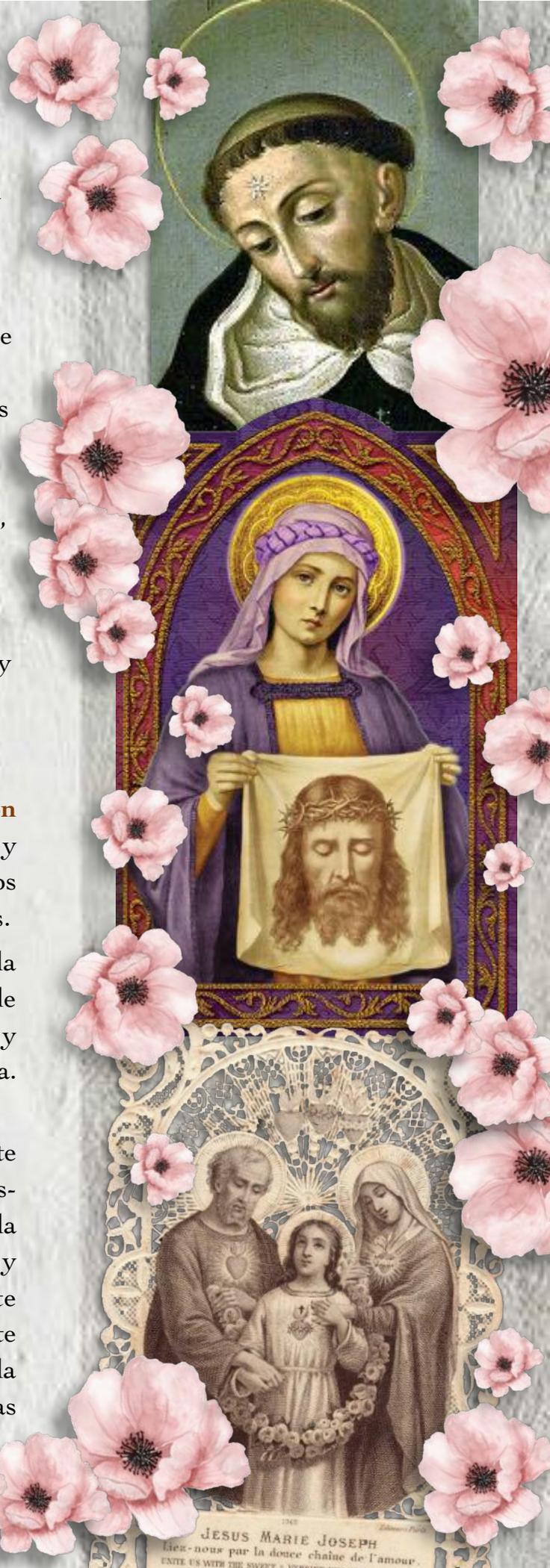
Oraban en el Lentisco un buen número de personas, entre las que se encontraba una de las videntes. Estaba oscureciendo. De pronto sintieron como suspirar a Clemente y que les dice que ve dos figuras de personas, una alta y otra más baja, que vienen andando lentamente hacia el Lentisco desde la parte alta de la finca. Las dos figuras, que eran oscuras y en las cuales el vidente no podía apreciar los rasgos de sus rostros, quedan paradas a unos metros más arriba del Lentisco. Clemente, al mismo tiempo que las veía, era consciente del lugar y personas que lo rodeaban. Él comprendió, por los detalles, un poco difusos, de sus cuerpos, que se trataba del Señor y del Padre Pío. Pasada la visión, una vidente, que también había presenciado la aparición, le confirmó que eran el Señor y el Padre Pío.

Pocos días después, tuvo idéntica visión, y en las mismas circunstancias, con otra de las videntes.

Desde estas fechas, Clemente tenía visiones con frecuencia. También veía a la Virgen, a San José y a otros Santos, pero de la misma manera que las dos primeras: oscuras y sin poder apreciar sus rostros.

El día 8 de diciembre de 1969, Festividad de la Inmaculada Concepción, fue una fecha memorable para Clemente. Por la mañana fueron Clemente y Manuel a El Palmar a permanecer allí todo el día. Se reunieron un buen número de personas.

A media mañana, Clemente entra en éxtasis ante la visión de la Virgen Inmaculada. Minutos después, apareció el Señor, como Cristo Rey. Era la primera vez que, el vidente, había visto al Señor y a la Virgen, claramente, apreciando perfectamente todos sus detalles de figuras y rostros. Clemente caía en tierra por el arrobamiento, con la pérdida de todos sus sentidos. Desde esta fecha todas las



JESUS MARIE JOSEPH
Lien-nous par la douce chaîne de l'amour.
ENTRE US WITH THE SWEET & DEEPER

visiones de Clemente, fueron de una percepción perfectamente clara.

Pero, por la tarde, ya oscurecido, el Cielo le regaló con otras visiones maravillosas. Primero apareció la Santísima Virgen, rodeada de Ángeles, los cuales portaban los Hábitos de la Orden de Santo Domingo. Apareció, poco después, el Señor, y después un Santo. El Señor indicó al vidente que se trataba de Santo Domingo. Este Santo Fundador de los Dominicos, anunció a Clemente la presencia de San José, que también se hizo visible. El vidente oyó por primera vez la voz del Señor, la de la Virgen y las de ambos Santos.

Pero la visión iba haciéndose cada vez más impresionante. Clemente recibía de manos de la Santísima Virgen el Hábito blanco de Santo Domingo, que traían los Ángeles y se lo imponían. Poco después recibía también los ornamentos sagrados de Sacerdote, e iba recitando, en latín, las partes de la Misa, que le dictaba San José, menos la Consagración. Para que no haya error en la interpretación que puedan hacer los lectores, se ha de advertir que todo esto sucedía de forma mística, ya que el vidente se veía así revestido en la visión. Los que rodeaban al vidente, sólo apreciaban sus gestos y oían su voz. Fue un éxtasis de indescriptible belleza y emoción.

El primer Mensaje lo recibió Clemente de boca de Santo Domingo, el día 10 de diciembre de 1969, recomendando el rezo del Santo Rosario de Padre-nuestros. Pero en este día sucedió un hecho muy significativo. Cuando llegaron Clemente y Manuel a El Palmar, la puerta de entrada a la finca, que estaba junto a la gran Cruz que hay en la tapia, estaba cerrada. Esa fue la primitiva entrada. Cayó Clemente en éxtasis. Vio cómo San José se trasladó desde el Lentisco a la tapia, próximo a ellos. Aquí



se repitió la misma celebración de la Misa de que hablamos el día 8, y otras veces más sucedió días después. Aparecieron también el Señor y Santo Domingo. Cuando acabó el éxtasis, pudieron contemplar cómo se había abierto una nueva puerta de entrada, la que hoy existe. No salían de su asombro, pues nadie oyó ningún ruido. Solamente Don Antonio Vota les contó que, durante el éxtasis de Clemente, fue a poner las manos sobre la pared y se le vino abajo. Cosa extraña, pues ésta tenía resistencia suficiente para no caerse tan fácilmente. Clemente les indicó que en la misma puerta, sobre la pared, se había puesto San José. Entendieron todos que había sido este Santo quien la había abierto. No se atrevieron a entrar. Por fin pasaron a la finca con algún temor, y cuando habían avanzado unos metros, Clemente vio a San José que, desde la puerta, con su vara, les indicaba que subieran al Lentisco.

El día 12 de diciembre de 1969 Clemente tuvo una visión de Santo Domingo, que le dijo: «Ahora contempla a mi derecha el Divino Rostro de Nuestro Señor Jesucristo. Mira, hijo mío, la Faz del que lo dio todo, hasta su aliento, por tus pecados, y por los pecados de todo el mundo.» Y apareció la Santa Faz de Jesús, dolorosa y sangrante. Santo Domingo le dio a continuación los importantes Mensajes sobre la Santa Faz: la extensión de la Adoración de la Santa Faz por todo el mundo, el Santo Viacrucis y la Comunión Reparadora de los Primeros Jueves, reparando los ultrajes al Divino Rostro del Señor.

Hasta que se colocó la Sagrada Faz en el Lentisco, llevaban un cuadro del Rostro del Señor, y hacían oración ante él. Era muy frecuente que, en los éxtasis, Clemente tomara el cuadro en sus manos, lo elevara y bendijera a todos, en latín, por

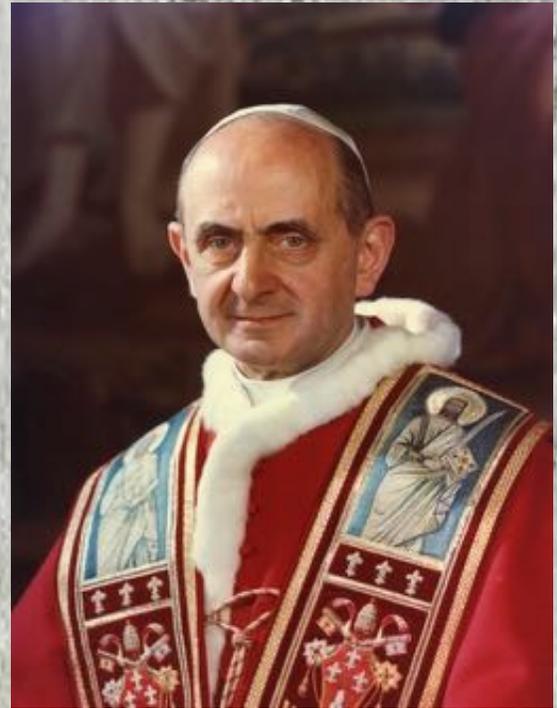


mandato del Señor. Clemente, cuando era casi un niño, perteneció a la Congregación de la Santa Faz, que radicaba en la Parroquia de San Clemente (del Sagrario, anexa a la Catedral). Esta Parroquia, donde Clemente fue bautizado, está presidida, en el Altar Mayor, por un lienzo de la Santa Faz y una imagen de San Clemente Papa.

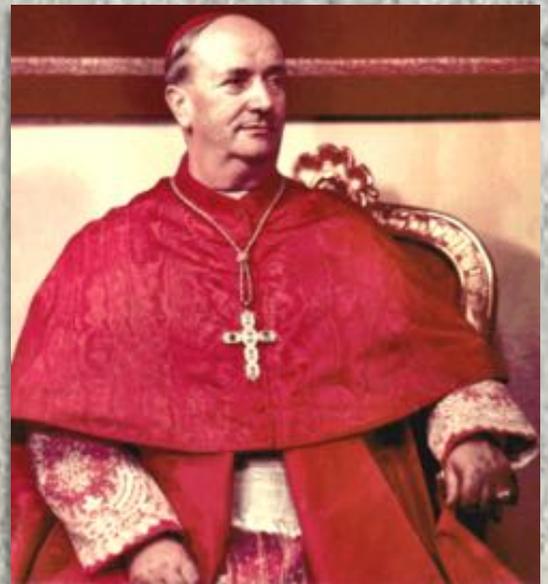
La Santa Faz del Lentisco se colocó, por mandato del Cielo a Clemente, el día 2 de febrero de 1970. La Imagen de la Divina Pastora se colocó y bendijo los días 1 y 2 de marzo de 1972. Nuestra Madre del Palmar fue puesta en el Lentisco el día 12 de septiembre de 1972.

En las admirables visiones que Clemente tuvo durante muchos años, también recibió la gracia de los estigmas de la Pasión de Cristo: en las manos, en la frente, en la cabeza y en el costado derecho, misterios que se repitieron en varias ocasiones. Algunas de estas llagas las recibió en presencia de muchos de los que frecuentaban el Sagrado Lugar de El Palmar de Troya.

Por los Mensajes Celestiales que Clemente recibió, se entrevistó con las más altas Jerarquías de la Iglesia Romana, ya en su mayoría corrompida, de España y de otras muchas naciones de Europa y América, y se enfrentó a muchos de esos Jerarcas para hacer valer, ante el obstinado proceder de ellos, los derechos de Dios y de la Iglesia conforme el Señor y la Virgen María se lo ordenaban. Visitó en varias ocasiones, en su residencia de Roma, al Cardenal San Alfredo Ottaviani, para que presentara, ante el Papa San Pablo VI, Mensajes relacionados con la Iglesia y con su Pontificado, y en algunos de estos Mensajes se daban nombres y señales de cardenales y obispos traidores. En una ocasión, en un gesto de suprema valentía, Clemente Domínguez entregó los Mensajes de El Palmar al



San Pablo VI



San Alfredo Ottaviani

mismo Papa San Pablo VI, en una de las audiencias papales. Dicho glorioso Papa San Pablo VI, que era conocedor de las Apariciones y Mensajes Celestiales, jamás condenó la Obra de El Palmar de Troya. Clemente fue víctima de grandes persecuciones promovidas por los enemigos de El Palmar. Incluso, en el mismo Lugar de Apariciones, fue perseguido por muchos de los que frecuentaban el Sagrado Lugar, y gran culpa de ello la tenían otros videntes, que cobardemente traicionaban sus propios Mensajes, y de esta manera desacreditaban los que Clemente recibía. Clemente Domínguez y Gómez, fue el gran defensor del Papa San Pablo VI, y delató ante el mundo, con valentía y decisión, que este Papa era víctima de la masonería vaticana, cuyos masones le administraban fuertes drogas para anular su voluntad.

El 23 de diciembre de 1975, el entonces Clemente Domínguez y Gómez, fundó la Orden de los Carmelitas de la Santa Faz, por mandato del Señor. Los miembros de la Orden de los Carmelitas de la Santa Faz son los Apóstoles Marianos de los Últimos Tiempos, llamados también Crucíferos. Es la última y única Orden Religiosa de los Últimos Tiempos, y la verdadera continuadora de la Orden del Monte Carmelo fundada por el Santo Profeta Elías y después reformada por la insigne Doctora Santa Teresa de Jesús. En la Orden de los Carmelitas de la Santa Faz, se contiene el espíritu de todas las demás Órdenes Religiosas fundadas a través de la historia de la Iglesia. La Orden de los Carmelitas de la Santa Faz, consta de tres ramas: la primera, los religiosos; la segunda, las religio-



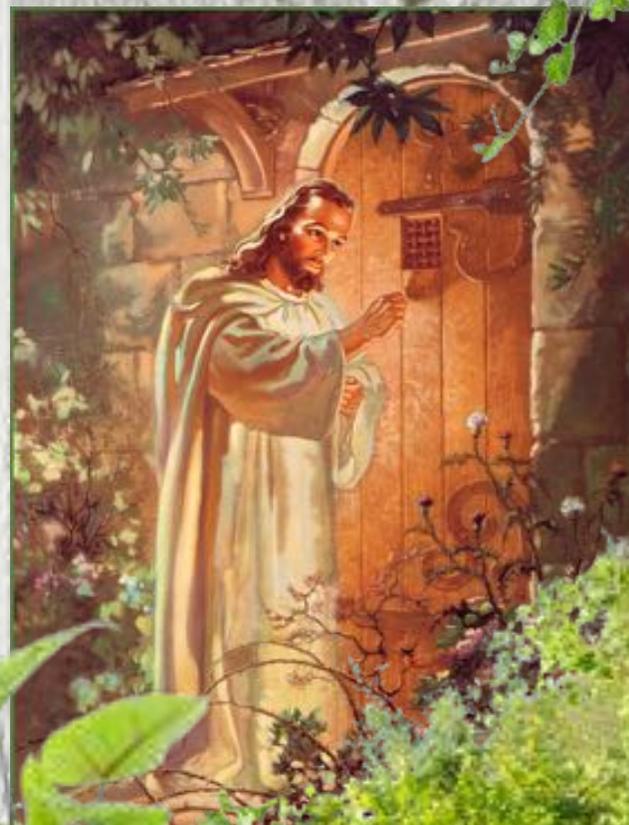


sas; y la tercera, los fieles terciarios. Todos los miembros de la Iglesia Una, Santa, Católica, Apostólica y Palmariana, pertenecen, cada uno en su rama, a esta última Orden Religiosa. Así como la antigua Orden Carmelitana preparó la Primera Venida de Cristo como Mesías, la Orden de los Carmelitas de la Santa Faz prepara la Segunda Venida de Cristo, para juzgar a todos y establecer el Reino Mesiánico. La Orden de los Carmelitas de la Santa Faz tiene como misiones primordiales la de preparar el Segundo Advenimiento de Cristo y la de luchar tenazmente contra el Anticristo y sus huestes infernales.

El 1 de enero de 1976, en el Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya, Clemente fue ordenado Sacerdote por el Arzobispo San Pedro Martín Ngô-dinh Thuc, y el 11 de enero del mismo año, Clemente fue consagrado Obispo por el mismo Jerarca, que vino desde Roma para cumplir tan trascendental misión. Tras su consagración como Obispo, el Padre Clemente Domínguez ordenó y consagró a muchos, formando así el Colegio Episcopal Palmariano. Todo ello fue motivo de una terrible persecución, promovida por la jerarquía eclesiástica oficial romana, hasta el punto de que, el Padre Clemente Domínguez, el 6 de abril de 1976, salió desterrado de España, junto con el Padre Manuel Alonso y otros de sus Obispos, Sacerdotes y religiosos, por orden de un juez de Utrera, debido a la constante presión del apóstata Cardenal de Sevilla José María Bueno Monreal, feroz perseguidor de las Apariciones de El Palmar de Troya, a pesar de las muchas pruebas que tuvo de la veracidad de dichas Apariciones.

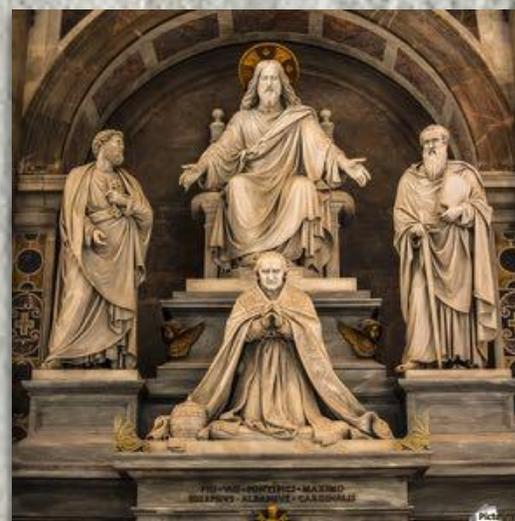
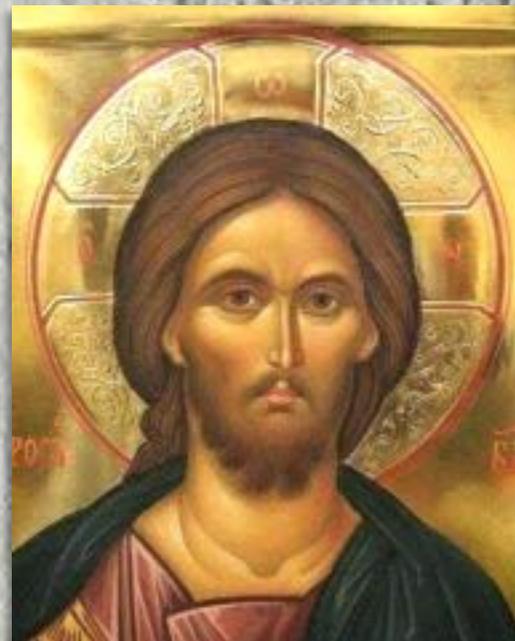


San Pedro Martín Ngô-dinh Thuc



El 29 de mayo de 1976, en uno de sus incansables viajes apostólicos, el Padre Clemente Domínguez perdió sus dos ojos en un accidente automovilístico, lo cual fue para él de inimaginable sufrimiento. No obstante, como ciego, continuó con la misma intensidad apostólica por España, otras naciones de Europa y de América, proclamando en sus sermones la Verdadera Fe, la Tradición y la Santa Moral, defendiendo enérgicamente al Papa San Pablo VI, combatido por progresistas y tradicionalistas, y denunciando principalmente las herejías y corrupciones propagadas por cardenales y obispos desde el Vaticano y distintas diócesis. El Obispo Primado de El Palmar de Troya, primero como Padre Clemente y después con el nombre de Padre Fernando, era la voz que clamaba en la Iglesia en nombre del Sumo Pontífice Romano, al cual no le era permitido hablar ni actuar libremente.

El día 4 de agosto de 1976, Nuestro Señor Jesucristo, en una de sus maravillosas apariciones, prometió al Padre Clemente el Primado de la Iglesia, con estas palabras: «Tú serás el futuro Pedro. El Papa que consolidará la Fe y la integridad en la Iglesia, luchando contra las herejías con gran fuerza, porque te asistirán legiones de Ángeles... El Gran Papa Gregorio, la Gloria de las Olivas...». El 1 de enero de 1977, el Obispo Padre Clemente coronó canónicamente a la Sagrada Imagen que hoy preside en el camarín del Lentisco con el título de Nuestra Madre del Palmar Coronada. Años después, coronó también la imagen del Santísimo José y la de Santa Teresa de Jesús. El 20 de enero de 1977, por mandato de la Santísima Virgen María, el Obispo Padre Clemente cambió su nombre de





pila por el de Padre Fernando. Por voluntad expresa de Dios, y hasta la muerte del Papa San Pablo VI, el Obispo Padre Fernando ocupó la altísima dignidad de Vicevicario de Cristo en la Iglesia.

El día 6 de agosto de 1978, hallándose el Obispo Padre Fernando en Santa Fe de Bogotá, Colombia, falleció el Papa San Pablo VI. Desde ese momento, por disposición de Dios, pasó a ocupar la Silla de San Pedro, con el nombre de Gregorio XVII, de Glória Olivæ. Poco después, se apareció Nuestro Señor Jesucristo, acompañado de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y depositó sobre la cabeza del nuevo Papa la Sagrada Tiara, siendo así coronado de manera misteriosa y profunda. Entre otras muchas cosas, el Señor le dijo: «Sólo los sencillos y humildes de corazón reconocerán al que es el verdadero Papa: el Papa Gregorio XVII. Comienza el Gran Pontificado de la Gloria de las Olivas. El Papa anunciado por muchos místicos, por muchas profecías». También le anunció que, en el cónclave de Roma, saldría el antipapa. Estuvo presente en el magno acontecimiento de la aparición de Nuestro Señor Jesucristo el Obispo Secretario de Estado, Padre Isidoro María, (Manuel Alonso Corral.) El día 9 de agosto del mismo año, el Vicario de Cristo, San Gregorio XVII, llegó en avión a





El Palmar de Troya procedente de Colombia, y de esta forma misteriosa quedó trasladada la Cátedra de San Pedro desde Roma a El Palmar de Troya, que pasó a ser la Sede Apostólica de la verdadera Iglesia: la Una, Santa, Católica, Apostólica y Palmariana, también llamada Iglesia Cristiana Palmariana de los Carmelitas de la Santa Faz. El día 15 de agosto del mismo año, fue la Solemne Coronación Oficial del Sumo Pontífice Palmariano, es decir su coronación externa y visible, de manos de cuatro Obispos, quienes impusieron sobre su cabeza la Sagrada Tiara. Así comenzó la historia del Papado en El Palmar de Troya, con la misión de restaurar y mantener la integridad doctrinal y disciplinaria en la Iglesia de Cristo, mediante profundas reformas y magistrales enseñanzas.

Tras la muerte del Papa San Pablo VI, se consumó la apostasía general de la iglesia romana, que dejó de ser la verdadera Iglesia de Cristo. Dicha apostasía arrastró tras sí a toda la humanidad católica, con excepción de un reducto que se mantuvo firme en la verdadera doctrina de la Iglesia: los fieles palmarianos bajo el cayado del verdadero Vicario de Cristo, el Papa San Gregorio XVII, con Sede en El Palmar de Troya. En contraposición a la verdad, fue nombrado en la apóstata sede romana un falso pastor: el siniestro antipapa Juan Pablo I el masón, lobo disfrazado de oveja, cuyo lema es «De Medietáte Lunæ», que significa «De la Media Luna», símbolo de cismas y herejías; y tras su seudo y efímero pontificado, fue nombrado otro falso pastor: el antipapa Juan Pablo II el masón, bestia voraz, y relevante precursor del Anticristo, cuyo lema es «De Labóre Solis», que significa «El Eclipse del Sol», y que osó interponerse entre el Sol,

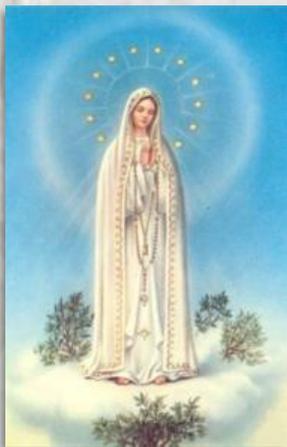


el Papa San Gregorio XVII, y la humanidad, dando lugar al mayor eclipse espiritual conocido hasta entonces. El antipapa Juan Pablo II fue el mayor propagador de las herejías y demás corrupciones.

El Papa San Gregorio XVII Magnísimo, con su espada flamígera, fue egregio látigo contra todas las herejías y demás corrupciones, esparcidas por el mundo por los sembradores de la iniquidad. Este Vicario de Cristo anatematizó enérgicamente a los antipapas de la iglesia apóstata romana y a todos sus seguidores. Este Sumo Pontífice, como Celoso Guardián de la Casa del Señor, vigiló la puerta del aprisco confiado a Él por Cristo, impidiendo que los lobos feroces penetrasen para dispersar y devorar el rebaño; y a su vez expulsó a los que, camuflados, pretendían corromper la Iglesia desde dentro. Este Gran Caudillo del Tajo, con los cánones de su doctrina infalible y de su disciplina inflexible, proclamó la Gran Cruzada del periodo apocalíptico mediante un edicto doctrinal y disciplinario, pero bélico, en defensa de los derechos de Dios y de la Iglesia; con Él comenzó el Caudillaje del Tajo, y por tanto el Caudillaje Carmelitano o de los Crucíferos de los Últimos Tiempos.

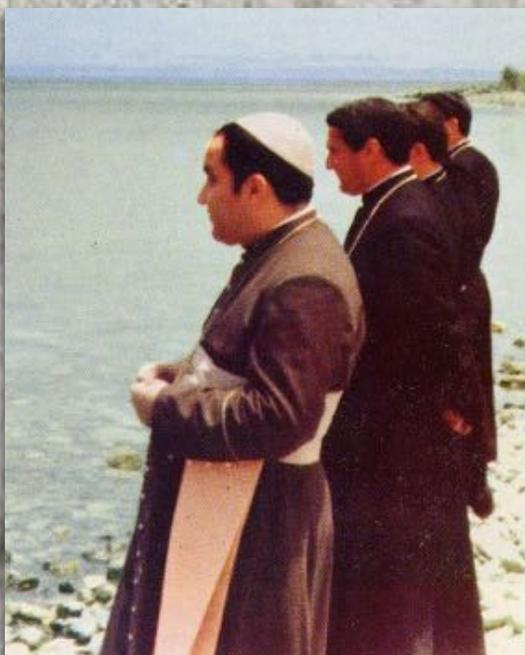
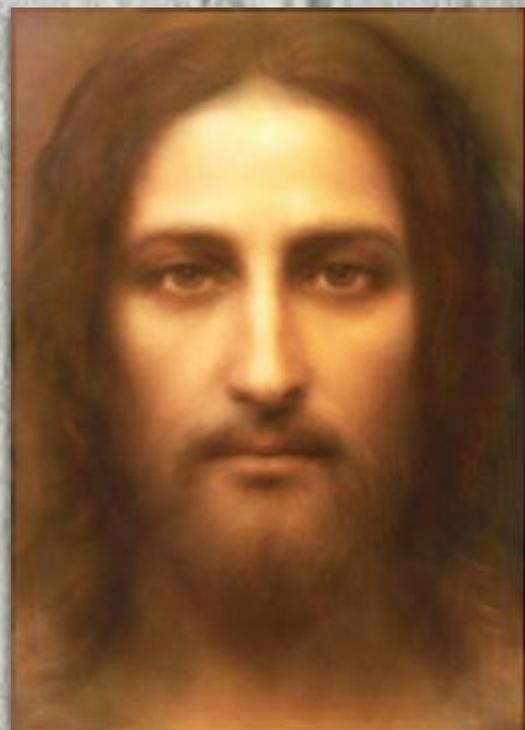


El Papa San Gregorio XVII hizo numerosos Viajes Apostólicos: por Europa, América, Asia, Oceanía y África, predicando por doquier. En uno de ellos, el más largo, visitó las diócesis palmarianas de los cinco continentes. En varias ocasiones estuvo en Jerusalén y en otras ciudades de Israel relacionadas con la Vida, Pasión y demás misterios de Cristo y María. El Papa San Gregorio XVII fue el gran Mensajero Apocalíptico. Gracias a sus Mensajes, el mundo ha llegado a conocer con entera veracidad lo concerniente a estos Últimos Tiempos o Era Apocalíptica.



Él tuvo la suficiente valentía e intrepidez de evidenciar los grandes acontecimientos. Gracias a su fidelidad a los Mensajes recibidos de Dios, la humanidad es conocedora de lo contenido en el Mensaje Secreto de Fátima, tan manipulado y traicionado por la misma vidente, la réproba Sor Lucía de

Fátima, en complot con el antipapa, el réprobo Juan Pablo II y otras altas jerarquías de la iglesia apóstata romana. Sor Lucía de Fátima traicionó la verdad del Mensaje Secreto de Fátima, para complacer a los altos jefes del Vaticano. El Mensaje Secreto de Fátima es fundamentalmente el siguiente: el comunismo y la masonería escalarán la cima y demás altos puestos del Vaticano; lo cual se consumó con el establecimiento en Roma del antipapado tras la muerte del Papa San Pablo VI. Tras la muerte de Sor Lucía de Fátima, Nuestro Señor Jesucristo se apareció al Papa San Gregorio XVII, el día 22 de febrero del 2005, y le dio el siguiente Mensaje: «La apóstata Sor Lucía de Fátima está en



el fuego eterno del Infierno». El Papa San Gregorio XVII llevó a cabo la difícilísima y trascendental tarea de dar continuidad, en el Sagrado Lugar de El Palmar de Troya, a la Santa Iglesia fundada por Nuestro Señor Jesucristo. Es el gran restaurador y reformador de los Santos Ritos y Santas Costumbres. Gracias a su incansable labor como Sumo Pontífice y Maestro Infalible, enriqueció sobremanera el tesoro doctrinal y disciplinario de la Iglesia y consolidó la Fe y la integridad. San Gregorio XVII fue un Papa gigante. Por eso el Papa San Pedro II le dio el sobretítulo de «Magnísimo», no concedido a ningún otro Papa después de San Pedro.

El Glorioso Papa San Gregorio XVII Magnísimo falleció a las 15,30 horas, el día 21 de marzo del año 2005, Lunes Santo, en su celda de la Casa Papal, en la «Finca de Nuestra Madre del Palmar Coronada», El Palmar de Troya. El Glorioso Papa San Gregorio XVII Magnísimo, aunque murió el día 21 de marzo del año 2005, sin embargo consumó sublimemente su fecundísima vida mientras celebraba el Santo Sacrificio de la Misa el día antes, 20 de marzo, en el Altar Mayor de la Basílica Catedralicia de Nuestra Madre del Palmar Coronada; pues en el Altar Sacrosanto fue donde enfermó de máxima gravedad, quedando de esta manera místicamente crucificado en la Cruz del Calvario, ya que la Santa Misa es el mismo Sacrificio del Calvario o Sacrificio de la Cruz. Esta es la suprema aspiración que debe tener todo Ministro del Señor; y, por tanto, el mayor honor que puede haber para un Sacerdote. El Papa San Gregorio XVII fue canonizado solemnemente por su Sucesor el Papa San Pedro II, el día 24 de marzo del año 2005,



Festividad de Jueves Santo. Está enterrado en la Basílica Catedralicia de Nuestra Madre del Palmar Coronada. Declarado Magnísimo Doctor de la Iglesia por el Papa San Pedro II Magno el día 23 de abril del 2005. El día 29 de julio del 2005 el Papa San Pedro II Magno definió infaliblemente que el alma del Papa San Gregorio XVII Magnísimo, de Glória Olivæ, no pasó por el Purgatorio, sino que fue directamente al Cielo.

Manuel Alonso, compañero inseparable de Clemente, fue testigo de los sobrenaturales fenómenos místicos del afortunado e ilustre vidente. Fue el gran difusor de los Mensajes Palmarianos dados a Clemente Domínguez, y acompañó a éste en



muchos de sus viajes apostólicos por todo el mundo. Ambos perdieron injustamente sus puestos de trabajo por defender con valentía la obra de El Palmar. Y Dios lo permitió así para que desde entonces pudieran dedicarse completamente al apostolado. Y como la Obra de El Palmar de Troya fue terriblemente perseguida por la jerarquía progresista y demoledora de la Iglesia Romana, regida entonces por el Papa San Pablo VI, Manuel Alonso tuvo también que defender con gran energía y tenacidad las Apariciones del Palmar.

El 1 de enero de 1976, a instancias de la Santísima Virgen María, Manuel Alonso fue ordenado Sacerdote, junto con Clemente, por el Arzobispo San Pedro Martín Ngô-dinh Thuc, que había llegado de Roma; y el 11 de enero de 1976, fue consagrado Obispo por el mismo Jerarca. Por orden del Cielo, el Obispo Padre Manuel Alonso recibió el nombre de Padre Isidoro María. Durante las sesiones de los Santos, Magnos y Dogmáticos Concilios Palmarianos, el Reverendísimo Padre Isidoro María intervino como principal colaborador del Papa San Gregorio XVII en las distintas asambleas. El Padre Isidoro María, por mandato del Papa Gregorio XVII, viajó por distintas partes del mundo predicando y enseñando la doctrina Católica Palmariana.

Fue Secretario de Estado durante todo el Pontificado del Papa San Gregorio XVII y es Cofundador de la Orden de los Carmelitas de la Santa Faz. El 24 de octubre del año 2000, el Papa San Gregorio XVII Magnísimo, le nombró como Sucesor suyo en la Cátedra de San Pedro. A la muerte del Papa San Gregorio XVII Magnísimo, Padre Isidoro María subió al solio pontificio con el nombre de Pedro II, de Cruce Apocalíptica.



El Papa San Pedro II, con vigorosa valentía, apacentó el rebaño de la Iglesia Católica Palmariana. Con verdadera entrega y fidelidad a los planes divinos, se preocupó de completar la labor difusora de la Santa Biblia Palmariana y otros documentos. En un mundo de apostasía general, el Papa San Pedro II, como Buen Pastor, mediante sus Cartas Apostólicas y Definiciones Dogmáticas, defendió y proclamó con coraje la Doctrina y Moral Sacrosantas, combatiendo así los errores y demás costumbres corrompidas. Fruto de este glorioso Pontificado es también la Historia Eclesiástica Palmariana. Definió infaliblemente que el Anticristo nació en el año 2000, en Belén, la misma ciudad en que nació Nuestro Señor Jesucristo. El Papa San Pedro II Magno falleció santamente a las 20,07 horas, el día 15 de julio del año 2011, Víspera de la festividad del 16 de julio, en su celda de la Casa Papal, y está enterrado en la Basílica Catedralicia de Nuestra Madre del Palmar Coronada.



Papa San Pedro II



La Santa Iglesia Palmariana en la actualidad está regida por Su Santidad el Papa Pedro III, de Glória Ecclésiæ. Este glorioso Vicario de Cristo, con auténtica entrega y suma fidelidad, sigue apacentando el rebaño de la Iglesia Católica Palmariana, a Él confiado por su Divino Fundador, Nuestro Señor Jesucristo. Con gran amor y fe sincera, el Papa Pedro III continúa valientemente la labor del Papa San Pedro II, combatiendo los errores y demás costumbres corrompidas de la humanidad. Así guiando la Iglesia, este Supremo Pastor Palmariano nos prepara para recibir a Cristo en su Gloriosa Segunda Venida para implantar el Reino Mesianico en la Tierra.

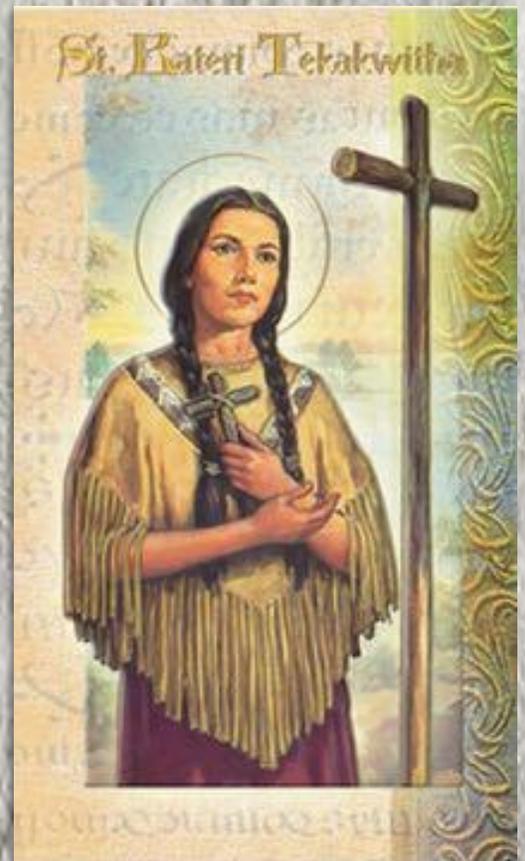
Así guiando la Iglesia, este Supremo Pastor Palmariano nos prepara para recibir a Cristo en su Gloriosa Segunda Venida para implantar el Reino Mesianico en la Tierra.



Papa Pedro III

RESUMEN DEL CONTENIDO DE LOS MENSAJES MÁS IMPORTANTES DADOS EN EL PALMAR DE TROYA

1. La verdadera Iglesia actual es la Una, Santa, Católica, Apostólica y Palmariana, antes romana.
2. La defensa de la auténtica Fe Católica contenida en las Sagradas Escrituras, en la Santa Tradición, en el Magisterio auténtico de la Iglesia, en los Sagrados Concilios, en la Doctrina de los Santos Padres.
3. El amor, la obediencia y sumisión a la Sagrada Persona del Papa, como Vicario de Cristo, Roca Infalible, primero San Pablo VI con sede en Roma, luego Gregorio XVII con sede en El Palmar de Troya.
4. El restablecimiento de la Santa Misa, como auténtico Sacrificio del Altar y la abolición del Novus Ordo pseudo-misa introducida en la Iglesia Romana.
5. El restablecimiento del Latín como Lengua Oficial de la Iglesia, así como el Incienso, la Música Sacra, el Oro como culto a Dios, la Sotana en el Sacerdote, el velo y el decoro de la mujer en el Templo.
6. El amor, respeto y auténtica adoración a la Sagrada Eucaristía, la obligación de recibir la Sagrada Comunión de rodillas y en la lengua, condenando la administración de la Comunión de pie, por irreverente, y en la mano, por sacrílega.



7. El amor, respeto y veneración a la Santísima Virgen María, como Madre de Dios y Madre de la Iglesia, la defensa de los Dogmas Mariológicos, de las Sagradas Imágenes y del Culto y lugar que le corresponde en la Iglesia, por su alta dignidad.

8. El amor y devoción a los Santos, en especial al Glorioso Patriarca San José, el Culto a sus Imágenes, así como la devoción a las Almas Benditas del Purgatorio.

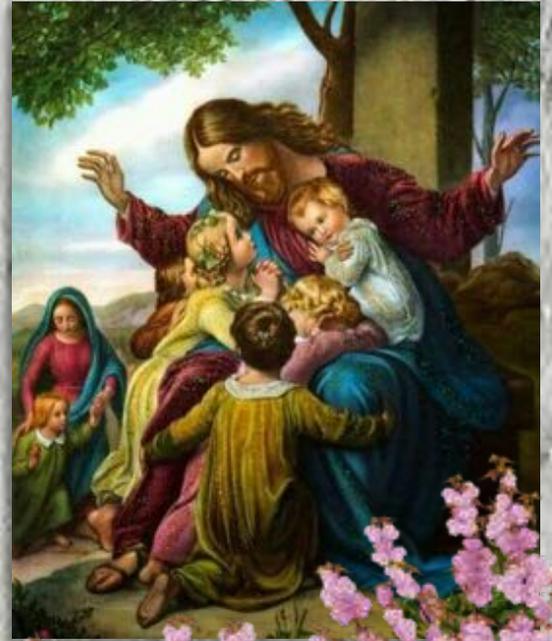
9. La exhortación continua a la Oración y a la Penitencia, la Santa Misa, la Sagrada Comunión, la Adoración Nocturna y Diurna al Santísimo Sacramento, la meditación en la Pasión del Señor mediante el ejercicio del Santo Viacrucis, el rezo del Santo Rosario como arma poderosísima contra Satanás, y otras devociones recomendadas por la Santa Madre Iglesia.

10. La reparación por las ofensas inferidas a la Sagrada Faz de Jesús, a su Sacratísimo Corazón y al Inmaculado Corazón de María, mediante la Comunión Reparadora de los Primeros Jueves, Primeros Viernes y Primeros Sábados de mes, respectivamente.

11. La condena del progresismo, demoleedor de la Santa Tradición, y de las herejías que se propagaban dentro del mismo seno de la Iglesia romana, por muchos Sacerdotes e incluso algunos Obispos y Cardenales.

12. La condena del marxismo y la masonería, profetas del Anticristo.

13. La exhortación a la vigilancia y a la oración, pues el comunismo y la masonería se habían



introducido en la Iglesia romana, ocupando altos puestos.

14. El anuncio de un cisma en la Iglesia, con el nombramiento de un Antipapa, lo que ocurrió tras la muerte de San Pablo VI el 6-8-1978, y la elección por Cristo del verdadero Sucesor, el Papa San Gregorio XVII ese mismo día.

15. El anuncio de la llegada del Anticristo que se hará adorar como Dios; el triunfo del poder comunista en el mundo.

16. El anuncio de una próxima terrible Guerra Mundial, que destruirá muchas ciudades, la purificación del mundo por el fuego y el castigo de los perversos.

17. El triunfo del Inmaculado Corazón de María, la derrota de Satanás, la Segunda Venida de Cristo y el Reinado total y absoluto de Cristo. Todo esto sucederá muy pronto.





NOTA ACLARATORIA DEL PAPA SAN PEDRO II MAGNO, SOBRE EL SANTO SACRIFICIO DE LA MISA

1. Desde el comienzo de las Apariciones de El Palmar de Troya, siempre se celebró en el Sagrado Lugar del Lentisco, la Santa Misa según el Rito Tridentino Latino de San Pío V, impuesto obligatoriamente por el mismo Papa para la Iglesia Universal.
2. Jamás en el Lentisco de El Palmar de Troya se celebró otro Rito distinto hasta que el Papa San Gregorio XVII Magnísimo, en su Constitución Apostólica y Definiciones Dogmáticas del día 9 de octubre del año 1983, abolió el Rito Tridentino al ser substituido por el Rito Palmariano.
3. Por tanto, hasta la Constitución Apostólica del día 9 de octubre de 1983 del Papa San Gregorio XVII Magnísimo sobre la imposición universal de la Santa Misa Palmariana, Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen María siempre que

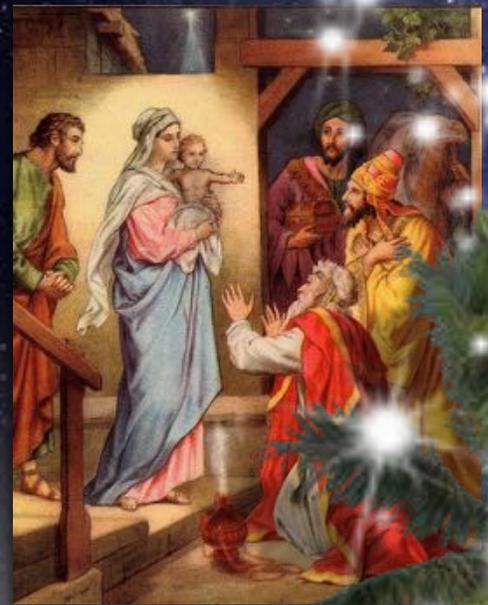


pedían la celebración de la Santa Misa lo hacían según el Rito Tridentino Latino de San Pío V.

4. La Santa Misa Palmariana fue confeccionada por intervenciones directas e indirectas de Nuestro Señor Jesucristo y de la Santísima Virgen María, con profundos estudios por parte del Papa San Gregorio XVII Magnísimo y con la colaboración de los Venerables Padres del Santo, Magno y Dogmático Concilio Palmariano.

5. El Rito de la Santa Misa Palmariana es muy semejante al usado por Nuestro Señor Jesucristo en la Primera Misa del Cenáculo, el día de Jueves Santo. La Santa Misa Palmariana es toda ella esencialmente sacerdotal, ya que lo son todos los actos que la integran.

6. A causa de la apostasía general de la iglesia romana y la consecuente falta de un importantísimo número de Misas, debido a la ineludible necesidad de reparar a Dios, y teniendo en cuenta que la mayor desgracia que puede haber en el mundo, es la carencia de innumerables Misas, la Santa Misa Palmariana fue inspirada por el Espíritu Santo para que los pocos Sacerdotes en comunión con la verdadera Iglesia, o sea la Palmariana, pudieran celebrar un mayor número de Santas Misas, como jamás ha habido en la Historia de la Iglesia, dada la brevedad de la Santa Misa Palmariana. En la Santa Misa, en cada Altar, se perpetúa el auténtico Sacrificio Propiciatorio Reparador, trayendo sobre el mundo y el Universo entero abundantes bendiciones y gracias.



MENSAJES SOBRE LA SANTA FAZ DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO DADOS
AL VIDENTE CLEMENTE DOMÍNGUEZ Y
GÓMEZ, HOY EL PAPA SAN GREGORIO
XVII MAGNÍSIMO

12 de diciembre de 1969

Santo Domingo de Guzmán

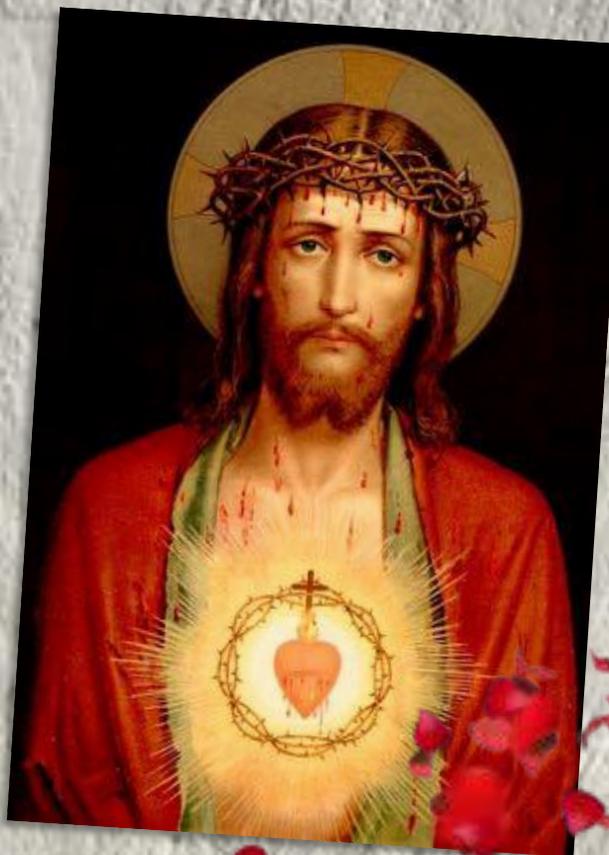
Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció Santo Domingo de Guzmán a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Que se extienda a todo el mundo la Adoración de la Santa Faz del Señor. Haced el Viacrucis contemplando el Divino Rostro de Cristo Jesús, conmemorando la Pasión, Muerte, Resurrección, unido a los dolores de la Bienaventurada Siempre e Inmaculada Virgen María, pidiendo perdón por todos los pecados, todas las ofensas, insultos, sacrilegios, proferidos al Divino Rostro.

Que comulguen todos los primeros jueves de cada mes, durante todos los años, hasta la próxima Venida del Señor, haciendo veinte minutos de reparación, dando gracias a Dios, pidiendo la conversión de Rusia.

Todos los que adoren la Santa Faz y hagan esta Comunión reparadora recibirán la gracia de morir en la santidad.

La salvación del mundo está en hacer lo que se ha dictado en este mensaje».



12 de diciembre de 1969

Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz

Dijo a Clemente Domínguez

«Hijos míos, cuando beséis el Divino Rostro de Jesús diréis: Adorable Faz de Nuestro Señor Jesucristo, vilmente ultrajada por mis pecados, concédeme la fuerza necesaria para defenderte con la vida».

14 de diciembre de 1969

En este día, Santo Domingo de Guzmán pidió que se colocara lo antes posible la Santa Faz en el Sagrado Lugar del Lentisco.

15 de diciembre de 1969

Santo Domingo de Guzmán

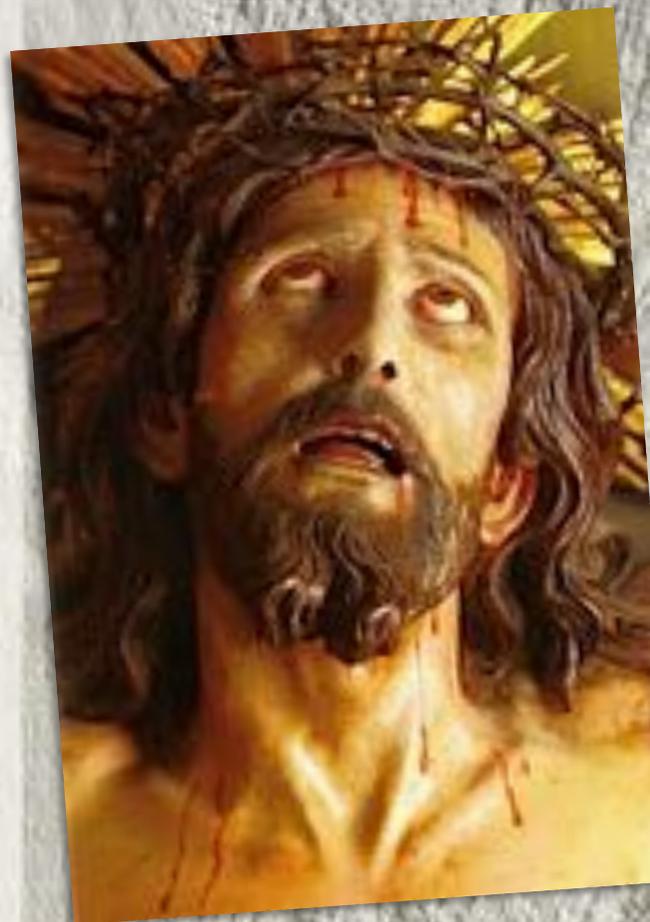
Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció Santo Domingo de Guzmán a Clemente Domínguez y le dijo:

«Hijo mío, ahora mira a mi derecha y contempla el Divino Rostro. Te habla el Señor».

La Santa Faz

«En verdad, en verdad os digo, que todos los que habéis adorado mi Divino Rostro con fe, humildad, compasión y hayan meditado mi Pasión, Muerte, considerándose culpables de mi Muerte, os prometo infinitas gracias y no os abandonaré nunca. Os prometo que veréis mi Divino Rostro por toda la Eternidad.

Debéis rezar muchos rosarios de Padrenuestros, adorar mi Faz, hacer el Viacrucis, comulgar todos los primeros jueves de todos los meses, durante todos los años hasta mi próxima llegada a vosotros,



que será muy pronto, y tendréis una paz inalterable. Satán quedará totalmente atado por toda la eternidad. No volveréis a sufrir más ni enfermedades, ni nada que os duela, porque el pecado quedará barrido para siempre de las almas».

La Inmaculada Concepción

«Mi Divino Hijo os ha dicho que quien pidiere gracias por mi mediación, las recibirá. Y Yo os digo que quien no adore la Faz de mi Divino Hijo, Yo no le oiré».

El Sagrado Corazón de Jesús

«Hijo mío: quien adore mi Divino Corazón y no adore mi Divino Rostro, no tendré compasión de él, pues quien adore el corazón adora todo el cuerpo. Quien adore mi Corazón y mi Faz y despreciare la Eucaristía, Yo no le oiré.

Mi Divino Rostro es la medalla que todos pueden ofrecer para alcanzar las gracias».

17 de diciembre de 1969

La Santa Faz

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Aparición y Mensaje a Clemente Domínguez

«En verdad, en verdad os digo, que todos los que adoren mi Divino Rostro, lo contemplarán por toda la eternidad, y quien lo ultrajare, no volverá a verlo».

1 de enero de 1970

La Santa Faz

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Apariciones y Mensajes a Clemente Domínguez



«Hijos míos: os encamináis a la santidad, porque el que adorare mi Rostro recibirá la gracia de la santidad, y todo lo que pidáis a mi Madre después de adorar mi Rostro, Ella os lo concederá».

El Padre Eterno

«Hijos míos: esta adoración del Rostro Divino de mi Hijo, la tenía preparada antes de la creación del hombre, porque ya estaba en mi mente.

Hijos míos: quien adorare el Divino Rostro de mi Hijo recibirá mi bendición y aplacaré la Ira que tengo preparada para el mundo.

Hijos míos: no olvidéis que deseo que adoréis el Divino Rostro de mi Hijo».

2 de enero de 1970

El Sagrado Corazón de Jesús

Iglesia Catedral de Sevilla. Aparición y Mensaje a Clemente Domínguez

«Hijo mío: por las ofensas que recibe mi Divino Rostro, mi Corazón sangra. Todas las personas que adoren mi Divino Rostro recibirán de mi misericordioso Corazón gracias para alcanzar la vida eterna».





Santa Teresita del Niño Jesús

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Aparición y Mensaje a Clemente Domínguez

«Todo el que lleve el sobrenombre de la Santa Faz muere en la santidad, por la gracia de Jesucristo y la mediación de María, vuestra Madre».

22 de enero de 1970

El Padre Eterno

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Un grupo de personas se opusieron a que se entronizara la Santa Faz en el Lentisco. Aparición y Mensaje a Clemente Domínguez

«¿Por qué se obstinan en no poner en este Sagrado Lugar el Santo Rostro de mi Hijo, cuando es mi voluntad?»

Hay quien dice que en el Crucificado está todo. ¿Acaso, en el Señor Crucificado no está el Corazón, y sin embargo se estableció la devoción al Sagrado Corazón de Jesús cumpliendo mi voluntad? Del mismo modo quiero que se cumpla la Adoración al Divino Rostro de mi Hijo.

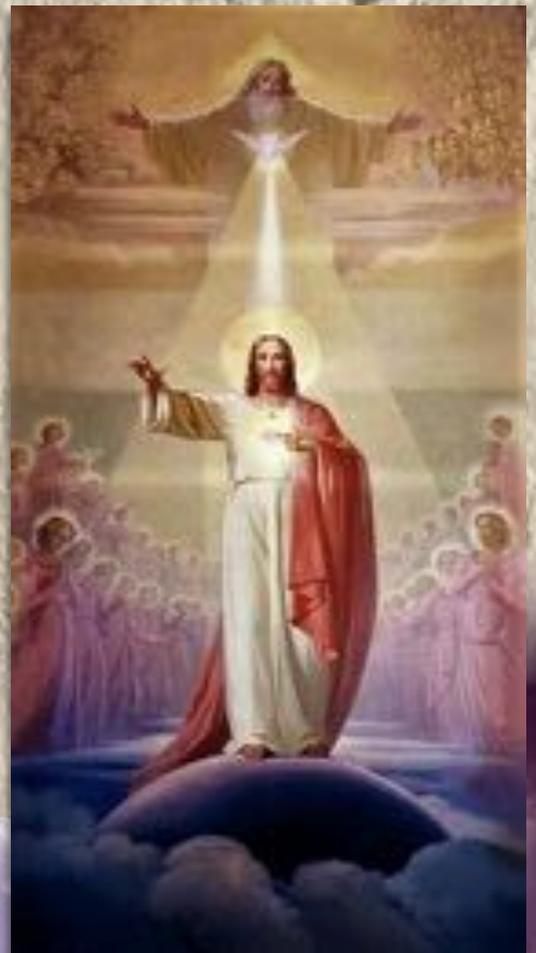
Difícilmente alcanzará el Paraíso celestial quien no estimare la Adoración a la Santa Faz.

El motivo de poner el Santo Cristo no es obstáculo para que también se ponga la Santa Faz.

Hijos míos, tened caridad. Invocad a la Virgen, mi amada Hija, para que triunfe la adoración de la Santa Faz.

Os bendigo nuevamente, porque os quiero a todos».

El Padre Eterno pidió el cuadro de la Santa Faz, lo tomó en sus manos y lo besó.



2 de febrero de 1970

Sagrado Lugar de Apariciones de El Palmar de Troya. Fiesta de la Purificación de la Santísima Virgen María. El cuadro de la Santa Faz fue llevado desde la entrada de la finca al Lugar del Lentisco para ser entronizado, mientras se rezaba el Santo Viacrucis. En el camino, a las 6,14 de la tarde, hubo una danza del Sol. En él aparecieron la Santa Faz y la Santísima Virgen. Encima del Sol, el Padre Eterno, que dijo a Clemente

«Hijos míos, esta obra es mía. Os bendigo».

A las ocho de la tarde, después de hacer el Viacrucis, se colocó la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo en el lugar del Lentisco, haciéndose inmediatamente después una solemnísimas Adoración de la Santa Faz

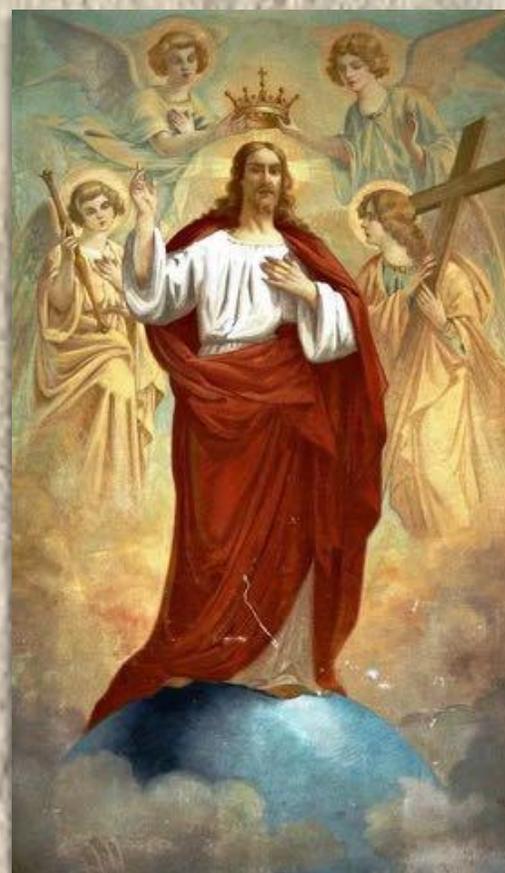
Nuestro Señor Jesucristo

«Hijos míos: os agradezco que hayáis venido a este Sagrado Lugar contemplando mi Pasión, por la que habéis sacado muchas almas del Purgatorio, y se han convertido en el mundo muchos pecadores, y ha habido curaciones en el mundo por vuestros ruegos unidos a mi Pasión. Siempre que vengáis, adorad mi Divino Rostro, en el que se refleja los tormentos que padecí por vuestros pecados para llevaros a la Vida Eterna con mi Padre».

El Padre Eterno

«Hijos míos queridos: todos los honores que hacéis a mi Divino Hijo, a Mí me lo hacéis, y todo lo que ofrecéis por medio de Él, Yo lo acepto, y todo lo que pidieris en su nombre, Yo lo concedo.

Hijos míos: contemplad la Santa Faz de mi Divino Hijo, meditad su Pasión. Por vuestra salvación murió en la cruz, y tened compasión de los sufrimientos que pasó siendo justo.



Os digo, hijos míos, que siempre que adoréis el Rostro de mi Unigénito Hijo, Yo me mostraré misericordioso con todos vosotros y mi Ira se aplacará».

2 de febrero de 1970

La Inmaculada Concepción

En una casa particular

«Estoy muy contenta que se haya colocado el Divino Rostro de mi Hijo. Caerán muchas gracias para aquellos que le adoren».

5 de febrero de 1970

Nuestro Señor Jesucristo

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Primer Jueves de mes. Se apareció el Señor a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Pronto la humanidad verá mi Rostro Glorioso y quedarán maravillados en mi Segunda Venida.

¡Ay! ¡Ay! Si todo el mundo adorara mi Rostro, ¡cuánto cambiarían las cosas! Mas, se hace lo contrario: despreciarlo».

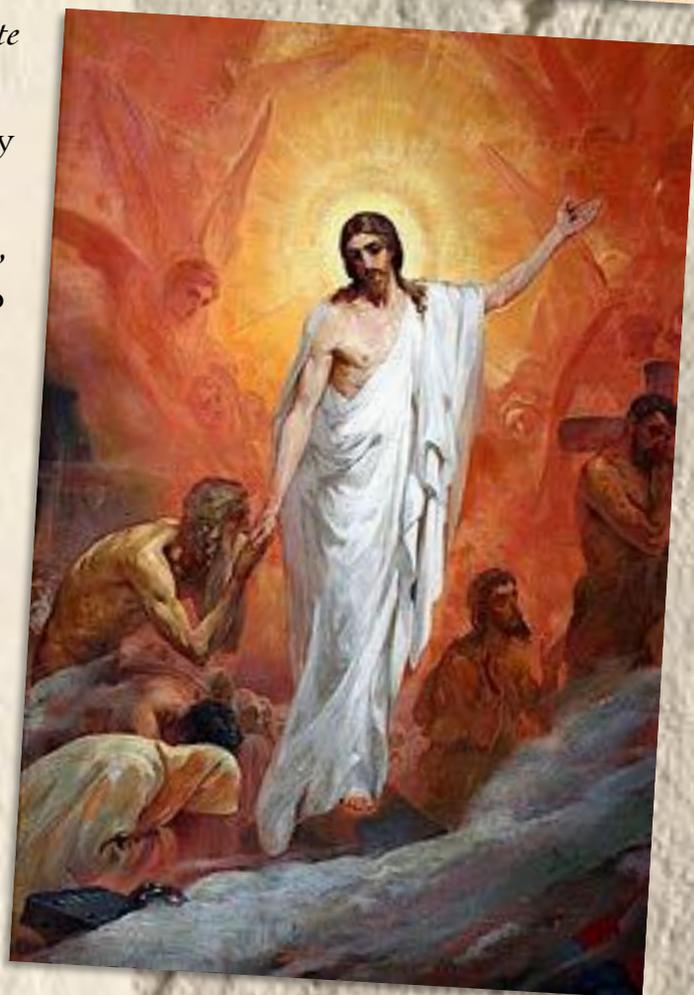
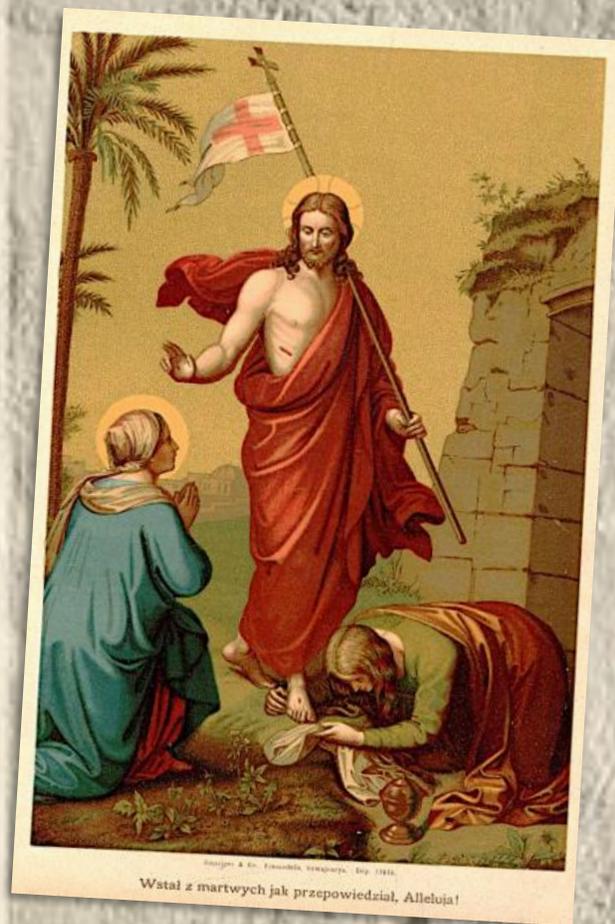
8 de febrero de 1970

Nuestro Señor Jesucristo

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Aparición y Mensaje a Clemente Domínguez

«Hijos míos: cada vez que desagraviáis mi Divino Rostro, mi Corazón se llena de misericordia y convierte a muchos pecadores.

Hijos míos: procurad tener todos el Divino Rostro en casa. Os prometo que, en donde se hallare, entrará la paz y caerán abundantes gracias en el hogar.





Prometo, en la hora de entregar su alma a Mí, mostrarme lleno de misericordia, ya que mi Padre quiere la devoción a mi Divino Rostro para salvar a la humanidad.

Siempre que tengáis atribulaciones, problemas, estéis en apuros: adorad mi Divino Rostro y mi Madre rogará por vosotros, ya que Ella, con los que adoran mi Sagrada Faz, se muestra llena de gran amor hacia sus hijos y no les niega su socorro.

Concederé gracias sobreabundantes a todos los que la adoren y la extendieren por todo el mundo».

20 de febrero de 1970

La Santísima Virgen

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció la Virgen María a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«No permitáis que profanen el Divino Rostro de mi Hijo: es el camino para llegar al Padre Celestial».

La Santísima Virgen María bajo la advocación del Carmen

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció la Virgen María a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Hijo mío: me dirijo a vosotros como Madre de Jesús y vuestra, para deciros que meditéis, con el corazón, y puestos en mis manos, el saludo que me hacéis en la Salve. Meditad especialmente en la parte que decís: “Muéstranos a Jesús”. A eso vengo, a mostraros a mi Divino Hijo Jesús, y os lo muestro en su Divina Faz desfigurada, maltratada, ensangrentada, escupida, que se hizo Víctima para





ofrecerse a vuestro Padre Celestial para purificaros de vuestros pecados y redimiros para la vida eterna.

Os digo que, los que aún no comprendéis el lugar que debe ocupar mi Divino Hijo, adoréis su Divina Faz para consolar mi Dolorido Corazón, para que algún día sepáis hacerlo, porque se lo debéis hacer por ser Dios vuestro Redentor.

Hijos míos: cuando no comprendáis lo meritorio que es adorar la Santa Faz de mi Divino Hijo, pensad lo siguiente: voy a adorar la Divina Faz de Nuestro Señor Jesucristo para alegrar el Corazón Inmaculado y Dolorido de mi Madre, la Virgen Santísima. De esta forma comprenderéis que soy canal para ir a Jesús, vuestro Salvador y Rey del Universo, por voluntad del Padre Celestial».



28 de mayo de 1970

Nuestro Señor Jesucristo

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Festividad del Corpus Christi. El Señor había dado antes in Isla Santa Faz, y se trajeron al Lentisco algunos ejemplares confeccionados. En esta aparición, el Señor dio el Mensaje oficial sobre dicho Escapulario. Aparición y Mensaje a Clemente Domínguez

«Hijos míos: estoy aquí entre vosotros: venid y adoradme. Llevad siempre esta moneda de mi Sagrada Faz. La haréis del mismo material que el Santo Escapulario de mi Madre. Así llevaréis la protección de mi Santa Madre y la Mía, y pondréis las palabras: “Mostradnos, Señor, vuestra Faz, y seremos salvos”. Lo llevaréis siempre colgado al cuello.

Estará compuesto el Escapulario: primero, la parte delantera, mi Divina Faz; la parte trasera tendrá dos Corazones: el Mío y el de mi Santísima Madre.

A los que mueran con él les prometo llevarlos, por mediación de mi Madre, a la felicidad eterna, en el mismo momento de dejar este mundo, y les prometo conservar a su familia firme en la Fe. Llegará un día en que, con este Escapulario tendréis que dar testimonio contra los enemigos, y algunos sufriréis por enseñar mi moneda, pero mayor será la gracia que alcanzaréis en la Vida Eterna. No demoréis en llevar este Escapulario, pues mi Madre se alegrará mucho, pues Ella está más contenta estando los dos siempre juntos: Madre e Hijo». (Impuso al vidente este Escapulario, bendijo y se fue).



15 de junio de 1970

El Sagrado Corazón de Jesús

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció el Señor a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Hijos míos: si os fijáis bien en la expresión de mi Divino Rostro, llegaréis a comprender lo misericordioso que es mi Sacratísimo Corazón. El espejo de mi Corazón es mi Rostro; por Él sabéis que tengo un Corazón humilde, misericordioso, grande, capaz de meter a todos los cristianos; llegando a amar hasta derramar la última gota de sangre por todos los hombres. ¿Cabe más amor que la entrega total por el amado, en el cual estaban todos los hombres? Fijaos bien en mi Rostro: ensangrentado, abofeteado, empolvado y agrietado, por los insultos que recibí de los impíos. Pensad por un momento: ¿Cómo estaría mi Corazón, de dolor, de angustia y sufrimiento...! Mas, por eso, os pido que reparéis mi Divino Rostro para consolar mi Dolorido Corazón. Hijos míos, siguiendo este camino, llegaréis a amar intensamente la Eucaristía. He ahí el derroche de mi amor: dar mi Cuerpo a comer y mi Sangre a beber, para alimentar a las almas y alcancen la felicidad eterna.

Hijos míos: ¿Sabéis lo que causó más dolor a mi Santísima Madre? Pues fue el ver mi Rostro desconocido, falto de la hermosura que Ella tantas veces había acariciado en sus santas manos. ¡Le produjo tal dolor en su Inmaculado Corazón, ver el Rostro hinchado...! Más parecía un leproso que su Hijo. Y ¿sabéis cual fue el mayor gozo que recibió después de mi Pasión, mi Santísima Madre? Fue mi Rostro Glorioso, en el cual se veía mi Divinidad. Pues cada vez que reparéis mi Divino Rostro, consoláis el Corazón Inmaculado y Dolorido de mi Santísima



Madre, y cada vez que se desprecia mi Rostro, mi Madre recibe una puñalada en su Corazón».

6 de agosto de 1970

La Santísima Virgen María bajo la advocación del Carmen

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Apariciones y Mensajes a Clemente Domínguez. Primer Jueves de mes. Apareció la Santísima Virgen María, bendijo y besó los Escapularios de la Santa Faz. Poco después apareció Nuestro Señor Jesucristo, y también bendijo, besó y tocó los Escapularios, imponiéndoselo a las cuatro personas que estaban presentes. La Santísima Virgen, aclara la siguiente frase de un Mensaje anterior dado por el Señor sobre el Escapulario de la Santa Faz: «A los que mueren con él les prometo llevarles, por mediación de mi Madre, a la felicidad eterna en el mismo momento de dejar este mundo»

«Hijo mío: no es necesario tener que decir que hay que reunir las condiciones que mandan la Ley



Divina y los Mandamientos de la Iglesia. Precisamente, todos los que lleven este Escapulario, tendrán siempre perfecto conocimiento para cumplir los Mandamientos; pues, por este medio, mi Divino Hijo incrusta en sus corazones la imagen de su Rostro, de tal manera que el enemigo no puede resistir la Luz del Altísimo, y decide retroceder; por lo cual, todos los que llevan este Escapulario se van perfeccionando, llegan a amar más intensamente a la Eucaristía, ya que la Santa Faz es espejo de la Eucaristía».

7 de agosto de 1970

El Sacratísimo Corazón de Jesús

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Primer Viernes de mes. Se apareció el Señor a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Para que lleguéis, hijos míos, a comprender el gran amor, la misericordia y la entrega total de mi Divino Corazón, es necesario que os fijéis detenidamente en mi Divino Rostro, espejo de mi Corazón.

Cuando lo veis abofeteado, acardenalado, ensangrentado y escupido, pensad: ¡cuánto sufrió en lo más profundo de su Corazón mi Divino Redentor, y cuánto amó a sus hijos!

Cuando lo veis lleno de resplandor y glorioso, pensad: ¡Mi Divino Salvador me ha perdonado, pues he visto en su Rostro reflejado el perdón que le salía de su Corazón!

Hijos míos: (refiriéndose al Escapulario de la Santa Faz) tenéis ahora un Escapulario digno de héroes, pues llegará un día que seréis perseguidos, ya que muchos no admitirán la devoción a mi Divino Rostro, ni a mi Sacratísimo Corazón, ni al Inmaculado



Corazón de la Virgen María, Madre mía y vuestra, pero vosotros tendréis que dar testimonio con él.

Hijos míos: amad con todos vuestros corazones mi Divino Rostro, y conseguiréis comprender la misericordia que derrama copiosamente mi Sacratísimo Corazón; y entonces sólo pensaréis en recibirme en la Eucaristía, que es donde se centra todo el amor de un Dios, que se ha entregado a la muerte de Cruz, y que no conforme aún, ha querido quedarse en el Pan y el Vino, para ser alimento de sus hijos.

Y si a todo esto le unís el inmenso Corazón de una Madre, que vela por vosotros, y constantemente va pasando a sus hijos por su Corazón para purificarlos y poder entregármelos... No os puedo dar más, porque os lo he dado todo. Así que, el que quiera salvarse tiene el camino trazado por su mismo Dios, que no quiere que se condene ningún hijo.

No dejéis nunca estas tres Comuniones reparadoras. (Estas tres Comuniones reparadoras son: a la Divinísima Faz de Jesús, el primer jueves de cada mes; al Sacratísimo Corazón de Jesús, el primer viernes de cada mes; al Inmaculado Corazón de María, el primer sábado de cada mes).

Hijos míos, oíd bien: los que empiezan a no tomar en consideración la devoción a mi Divino Rostro, irán encaminándose a no tener en consideración la devoción a mi Sacratísimo Corazón. Llegarán a lo que es peor: a despreciar la Eucaristía; pues estas devociones son medios que Yo, en un alarde de amor, he puesto como golosina a mis hijos, para que coman el Pan de Vida, que es la Eucaristía».



9 de agosto de 1970

El Padre Eterno

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció a Clemente Domínguez el Padre Eterno sobre una inmensa nube. Descendió hasta donde estábamos nosotros y pudimos besar sus pies. También nos abrazó por dos veces. Estaba rodeado de Ángeles. Después de dar el Mensaje, subió de nuevo hacia el Cielo. Este se abrió y pudo contemplar Clemente Domínguez varias moradas de la Gloria, que no puede explicar cómo son. Según expresión del mismo vidente, ha sido la visión más maravillosa que ha tenido. El Padre Eterno dio el siguiente Mensaje, contestando a la pregunta del vidente: «Padre, ¿eres tú? Porque dicen algunos que no te puedes aparecer.»)

«Queréis ofrecerme todos los días la Santa Faz de mi Hijo, para retener el brazo que tengo dispuesto a dejar caer sobre la humanidad? Hijos míos, debéis saber que todo cuanto me ofrecéis por la Sagrada Faz de mi Hijo, se convierte en ofrenda infinita. Hijos míos, procurad todos los días ofrecerme la Sagrada Víctima, oyendo todos los días la Santa Misa y recibiendo a mi Hijo en la Eucaristía.

¡Que el hombre no ose más prohibir a su Padre, Dios y Creador, que se haga visible a los hijos que Él quiera! Quiero que este Mensaje sea difundido como testimonio de que SOY EL TODOPODEROSO».

20 de agosto de 1970

El Padre Eterno

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció el Padre Eterno a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje:)

«Hijos míos: en los días terribles que vendrán a la humanidad, la Sagrada Faz de mi Divino Hijo será



verdadero paño de lágrimas, porque mis verdaderos hijos se ocultarán tras Ella. Será, la Santa Faz, verdadera ofrenda para que Yo aplaque los castigos que enviaré a la humanidad.

En las casas donde se hallare, habrá luz para poder librarse del poder de las tinieblas. En los lugares familiares donde esté la Sagrada Faz de mi Hijo, daré orden a mis ángeles para que los señalen y sean mis hijos preservados de los males que caerán sobre esta humanidad ingrata.

Hijos míos, haceos todos verdaderos apóstoles de la Santa Faz, y extendedla por todas partes. Mientras más extendida esté, menos será la catástrofe».

3 de septiembre de 1970

San Pío X, Papa

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Primer Jueves de mes. Se apareció a Clemente Domínguez el Papa San Pío X y le dio el siguiente Mensaje

«Hijos míos: si se hubieran seguido mis instrucciones de extender la devoción de la Santa Faz por todo el mundo, se hubieran evitado las dos guerras mundiales.

Yo di las instrucciones necesarias para que, en todas las iglesias, conventos, y en las casas de los cristianos, presidiera la Santa Faz. Mas, no se extendió según yo indiqué, pues la extensión fue muy reducida, y al no estimarse esta gran devoción al Rostro de Cristo Jesús, el Padre Eterno se enojó con la humanidad y permitió las dos terribles guerras al mundo.

Nuevamente el Cielo está pidiendo que se extienda la Santa Faz, que se la adore, y que presida lugares destacados en las Iglesias, en los Conventos, y en las casas de los



cristianos. Esta extensión, si se hace, evitará la tercera gran guerra a la humanidad, que será espantosa y terrorífica. Mas, si se atiende a la extensión, por todos los lugares del mundo, de la Santa Faz, el Padre Eterno se aplacará, pues contemplará el Rostro de su Divino Hijo desfigurado, y tendrá compasión de la humanidad; pues en el Rostro de Cristo está toda la humanidad.

Os aseguro que todos los que extiendan esta devoción, serán recompensados, de forma grandiosa, en esta vida y en la otra.

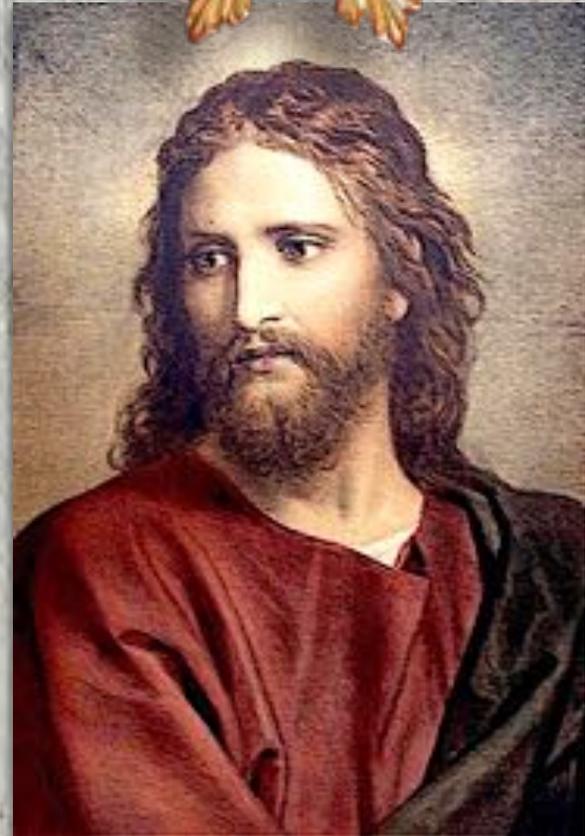
Hijos míos: procurad que, en todas vuestras cartas, vaya la Efigie del Salvador de la humanidad. Es también buena forma de extenderla. Y a todos los que venís aquí con fe, os pido que llevéis siempre, cuando estéis orando en este Sagrado Lugar, la Santa Faz en el pecho, de forma grande, externa, para dar testimonio de Cristo Jesús».

4 de septiembre de 1970

El Padre Eterno

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Primer Viernes de mes. Se apareció a Clemente Domínguez el Sagrado Corazón de Jesús, que abrazó, uno a uno, a todos los presentes. De su Sacratísimo Corazón saltan rayos de luz que se fueron proyectando en cada corazón de las personas presentes, quedando grabado en ellos la Santa Faz. Se le apareció luego al vidente el Padre Eterno, que descendió hasta donde estábamos todos, gozoso de ver, en cada corazón, grabado el Divino Rostro de su Hijo. El Padre Eterno dio a Clemente el siguiente Mensaje

«Hijos míos: por la devoción y la adoración que habéis tenido a la Santa Faz de mi Divino Hijo, han salido del Sacratísimo Corazón del Él, rayos luminosos que han estampado su Santa Faz en vuestros corazones, y ahora Yo, como Padre, al contem-



plaros y ver el Rostro de mi Hijo en vosotros, no os puedo negar nada, porque es a mi Hijo a quien veo. Pedid siempre que la Sagrada Faz de mi Hijo se grabe en vuestros corazones».

23 de septiembre de 1970

El Padre Pío de Pietrelcina

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. En el segundo aniversario de su muerte, se apareció el Padre Pío a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Hijo mío: yo fui un verdadero amante de la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo. Los grandes devotos de la Santa Faz tienen una gloria incomparable. Están más cerca de Jesús, contemplando su Rostro Glorioso. Todos los verdaderos devotos de la Santa Faz recibirán gracias sobreabundantes para alcanzar la santidad; la cual, la lograrán siempre unidos a la Cruz del Divino Maestro; sin cruz no hay santidad. Hay que crucificarse junto a Jesús, e implorar a la Madre de Dios que ruegue incesantemente por todos.

Los que extiendan la devoción a la Santa Faz serán recompensados de forma singular en la Patria Celestial, y aun en la patria terrenal.

Hijo mío: imita a los grandes adoradores de la Santa Faz, y sobre todo a Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, la que más amó a la Santa Faz; por eso ocupa un lugar preeminente junto a Jesús».

29 de septiembre de 1970

El Arcángel San Miguel

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció a Clemente Domínguez San Miguel Arcángel y le dio el siguiente Mensaje



«Hijos de España procurad tener todos la Sagrada Faz de Jesús, pues pronto iremos a señalar las casas para que sean preservadas del castigo. Ante la Sagrada Faz, el enemigo retrocede, como retrocedió en la rebelión de los ángeles. ¿Sabéis qué llevaba yo en la mano izquierda contra Satán? El Rostro Glorioso de Cristo, ante el cual cayó vencido y se precipitó al abismo. Vengo con la espada por seguir la tradición, mas yo nunca usé espada, sino el Rostro de Cristo. ¡Qué mayor espada que ésta! La espada es símbolo de poder; por eso la Iglesia Católica me la pone en la mano derecha, y para que me reconozcan vengo con ella».

8 de octubre de 1970

Nuestro Señor Jesucristo

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Apariciones y Mensajes a Clemente Domínguez: Se le apareció el Padre Eterno, que bajó hasta donde estábamos, y nos abrazó. Después, se le apareció el Señor, que se sentó en un reclinatorio que hay en el Lentisco, nos dio a besar su Divino Rostro y dio el siguiente Mensaje

«Ofreced al Padre siempre mi Divina Faz, y Él se apiadará de vosotros.

Os pido a todos que adoréis mi Divino Rostro y que presida vuestros hogares, para que el Padre Celestial os colme de gracias y perdone vuestros pecados. Prometo solemnemente que todos aquellos que extiendan la devoción a mi Divina Faz serán preservados del castigo de la humanidad, y si padecieren algo en el castigo, será para morir mártir y alcanzar la santidad. Además, recibirán luz para los días de confusionismo terrible que se aproxima a la Santa Iglesia. Mas, todos deben venir a Mí por mediación de mi Madre la Virgen Santísima.





Os aseguro, en verdad, en verdad, que los que extiendan la devoción a mi Divina Faz, recibirán la gracia de que ningún familiar suyo sea condenado eternamente, y los que estén en el Purgatorio, saldrán rápidamente. Decid a la humanidad que mi Padre Celestial ha dicho que el que se oponga a la extensión de la devoción a mi Divina Faz, quedará como ciego para comprender los misterios de Dios, e irá dando tropezones tras tropezones hasta caer en el abismo. Dice mi Padre que mi Divino Rostro representa a Él. Prometo, asimismo, a todos aquellos que no comprendan esta devoción y hayan rogado incesantemente a mi Santísima Madre pidiendo luz, la recibirán».

25 de octubre de 1970

Cristo Rey

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Aparición y Mensaje a Clemente Domínguez

«Para comprender el fuego de mi Corazón, hay que adorar mi Divino Rostro. Mi Sagrado Corazón proyecta con rayos su amor en mi Divina Faz».



5 de noviembre de 1970

Nuestro Señor Jesucristo

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció el Señor a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Mis queridos hijos: mirad mi Rostro lleno de sangre, de sudor, de salivas, de cardenales. Imaginaos, entonces, cómo está mi Sagrado Corazón. Por mi Divino Rostro conoceréis hasta qué punto os he amado. En Él se refleja mi Corazón oprimido, mi Corazón exprimido, mi Corazón triturado por los pecados de la humanidad».

30 de noviembre de 1970

Nuestro Señor Jesucristo

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Día en que se conmemoran los 32 meses de la primera Aparición en El Palmar de Troya. El Señor viene riendo, y a las palabras del vidente Clemente Domínguez: «¡Qué pocas veces vienes riendo! ¡Si vieras la alegría que me das!», el Señor dijo

«Río porque estoy junto a vosotros, que estáis honrando a mi Santísima Madre en este día hermoso». (El vidente le pregunta: ¿Así veremos tu Rostro en el Cielo?) «No, hijos, será infinitamente más resplandeciente, más hermoso, más grande. Si os dierais cuenta, estaríais siempre pensando en venir a ver mi Rostro Glorioso en los Cielos. Es la Luz del Cielo. Todos aquellos que alcanzan el Paraíso Celestial, al contemplar mi Rostro Glorioso,



Divinidad; ahí se rompe el velo de los misterios. Pero, para llegar a esa dicha, hay que reparar mi Rostro de pasión, mi Rostro dolorido, mi Rostro abofeteado, mi Rostro ensangrentado. Si Yo ahora quisiera mostraros mi Rostro Glorioso, todos vosotros caeríais muertos. No hay humano que resista este resplandor. Hubo una persona que, ya en la tierra, tuvo la dicha de verme con el Rostro Glorioso tal como lo tengo en el Cielo; y esa persona es mi Santísima Madre, porque le plugo al Padre Celestial. Pues, mis Apóstoles, en la Transfiguración del Tabor, no llegaron a ver mi Rostro completamente glorioso, pues hubieran muerto.

Hijos míos, pensad siempre en contemplar mi Rostro Glorioso y así no pecaréis, pues el que verdaderamente desea ver a su Dios, recibe grandes fuerzas para combatir al enemigo».

Luego, refiriéndose a la Santísima Virgen, añadió

«La mayor adoradora de mi Rostro. La que con más amor lo besaba y lo acariciaba. Mi Madre pasaba las horas y las horas contemplando mi Rostro; lo mimaba, lo acariciaba como ninguna madre, porque sabía que era su Dios. Imitad a mi Santísima Madre y, al menos, llegaréis a adorar un poco mi Rostro».

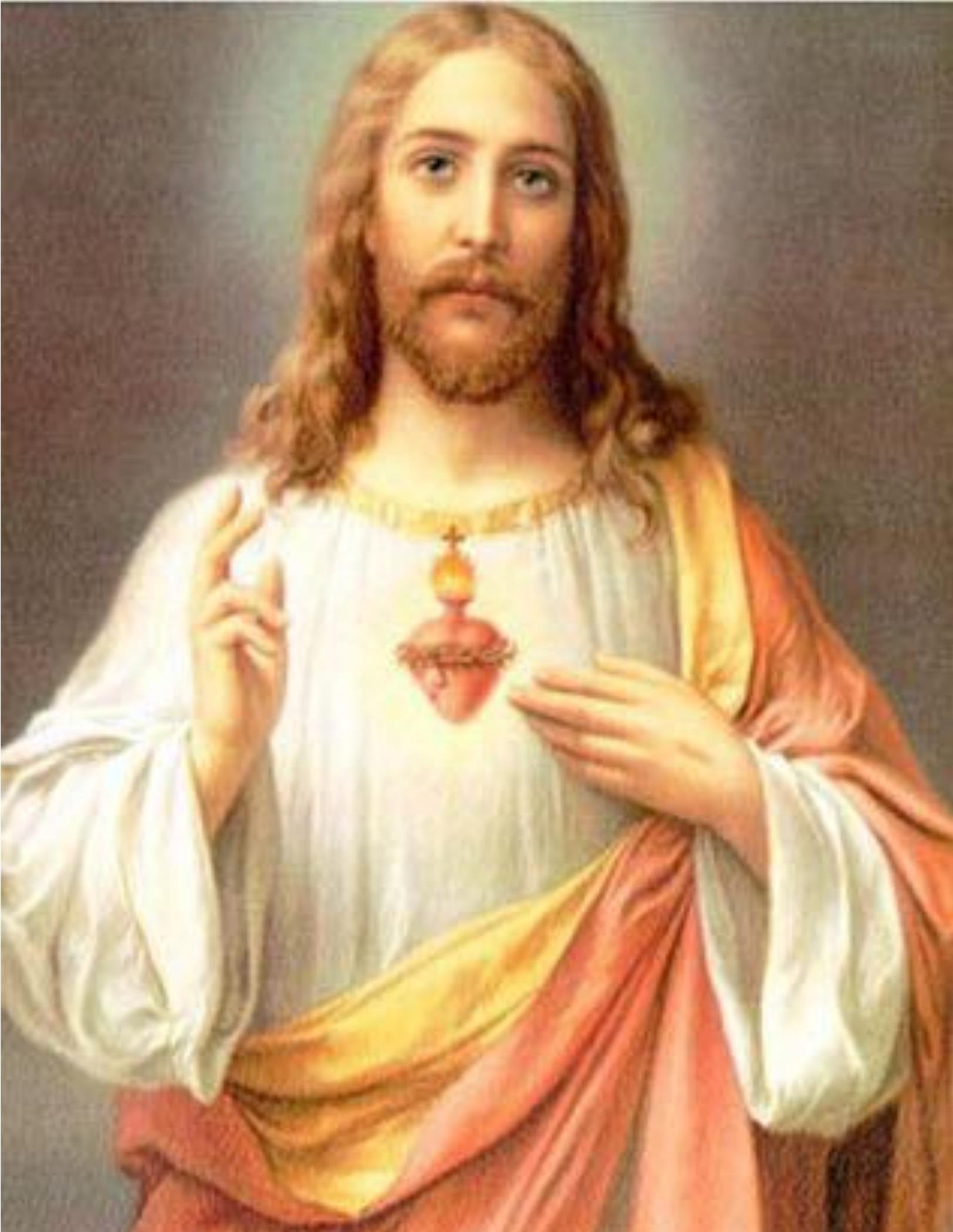
1 de enero de 1971

El Padre Eterno

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Festividad de la Circuncisión del Señor. A las nueve y media de la noche se apareció a Clemente Domínguez el Padre Eterno le dijo

«Mira hacia dentro para encontrar el Rostro de Jesús Misericordioso en tu alma».





16 de enero de 1971

La Santísima Virgen María bajo la Advocación del Carmen

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Había algunos que se resistían a ponerse el Escapulario de la Santa Faz. Se apareció la Virgen María a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Hijos míos: tened presente siempre que, si queréis ser librados de los ataques de Satán, el mejor medio para que él retroceda y se derrita, es teniendo delante, en vuestro pecho, el Divino Rostro de mi Hijo. Ante Él, el enemigo no puede seguir adelante, pues la Luz de mi Hijo lo derrumba. Cuando Satán se disfraza, aparentando ser Jesús o ser Yo, vuestra Madre, y tenéis puesto externamente el Rostro de mi Hijo, inmediatamente él desaparece, porque él es soberbio y no puede soportar la majestad de Dios. Hijos míos, quisiera que vuestras mentes comprendieran el valor que tiene llevar este Santo Escapulario externamente en este Sagrado Lugar».

12 de febrero de 1971

Nuestro Señor Jesucristo

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció a Clemente Domínguez el Señor sangrando por todas sus llagas. El vidente le preguntó: «¿Por qué vienes sangrando, Señor?»

«¿Acaso es ridículo que llevéis el Santo Escapulario externamente, dando testimonio de vuestra Fe? ¿Acaso Satán puede insistir tantas veces en que llevéis este Santo Escapulario? Cuando precisamente este Escapulario es para expulsar a Satán. Mirad, hijos míos, este Escapulario es una fuerza terrible que el enemigo no puede soportar. Es necesario que todos lo llevéis externamente.



Os advierto: desde hoy en adelante, aquellos que estén en este Lugar asiduamente y no lleven externamente este Santo Escapulario, correrán el peligro de ser señalados por Satán, al cual le daré libertad para que así lo haga. Mirad, que el que lleve la señal de la Bestia sufrirá terriblemente.

Hijos míos: son innumerables los que están en el Cielo por causa de las Santas Cruzadas. Todos ellos portaban banderas con mi señal y la de la Virgen Santísima, y se enfrentaban a los enemigos, sin reparar a que iban a perder sus vidas corporales.

Ha llegado el momento de tener valor y de servir de mofa, si es preciso, en defensa mía. Mirad, que es mi Rostro, mi Sagrado Corazón y el de mi Madre Santísima. En estas tres reparaciones está la salvación del mundo.

Mirad, hijos míos, que estamos en los últimos tiempos, que tenéis que andar con humildad y sumisión. Yo os prometo solemnemente que todos aquellos que vengan a este Sagrado Lugar con el Santo Escapulario de mi Divina Faz y de los Sagrados Corazones externamente colocado en sus pechos, les haré las mayores gracias, les mitigaré los castigos del Cielo y pondré paz en sus hogares. Valor, hijos míos, ¡adelante con vuestra fe! Llevad siempre el Santo Escapulario dando testimonio de Mí y de vuestra Madre. Aquellos que propaguen el llevar este Escapulario, les colmaré de gracias sobreabundantes y su corona será mayor en el Reino de los Cielos».



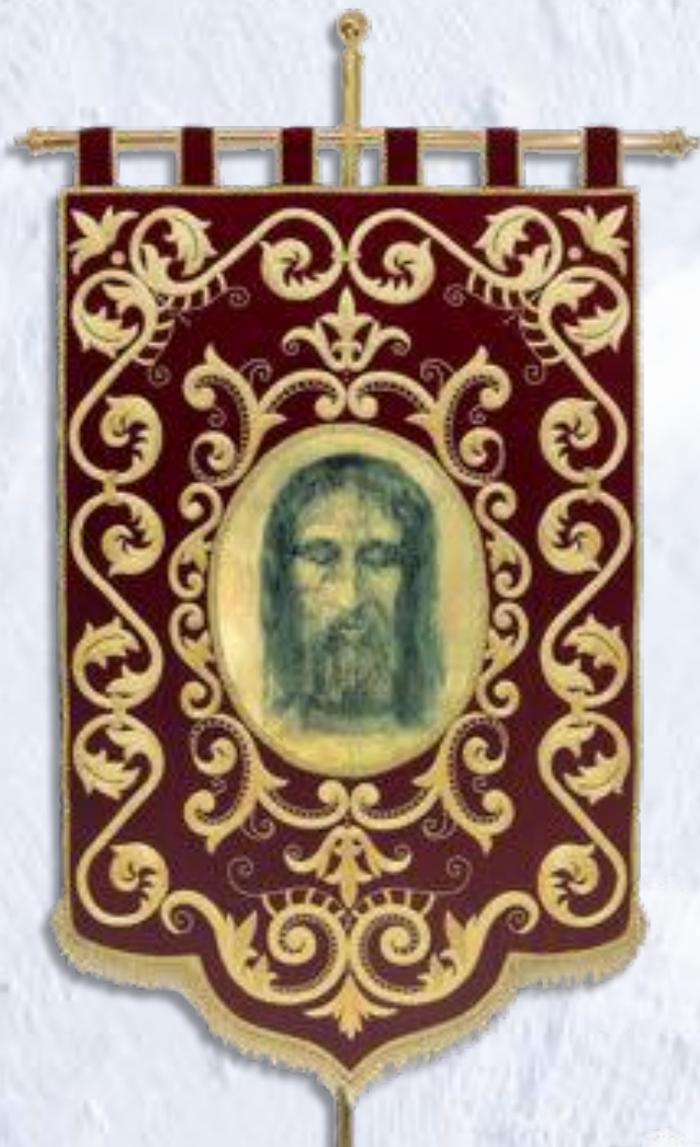
15 de febrero de 1971

La Santísima Virgen María bajo
la Advocación del Carmen

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Se apareció la Virgen María a Clemente Domínguez y, refiriéndose al Mensaje del Señor del 12 de febrero de 1971, le dio ahora el siguiente Mensaje

«Es también mi deseo que todos tengáis siempre colgado en vuestros pechos el Santo Escapulario de mi Divino Hijo Jesús, con su Sagrado Corazón y mi Corazón Inmaculado. Multiplicad estos Santos Escapularios.

Mirad, el Arcángel San Miguel, en su escudo, llevaba estampado el Divino Rostro de Jesús para combatir a los ángeles rebeldes. Imitad a San Miguel».





26 de septiembre de 1971

Nuestro Señor Jesucristo

Italia. Catedral de Turín. Capilla de la Santa Sábana. Se apareció el Señor a Clemente Domínguez y le dio el siguiente Mensaje

«Hijo mío: transmite a la humanidad que este es mi auténtico retrato: el Santo Sudario de Turín.

Que el mundo reconozca este Sagrado Misterio: este es el retrato de mi Cuerpo, resplandeciendo mi Sacratísima Faz. Que el mundo se dé cuenta que esta es la hora de la Sagrada Faz. Es por lo que deseo su adoración y veneración en todos los lugares del mundo, para que sea aplacada la Ira del Eterno Padre, al recrearse en la Faz de su Ungido. Al meditar mi Sacratísima Pasión delante de mi Divina Faz, el corazón siente más cerca la Redención y las gracias son sobreabundantes.

¡Italianos, franceses, portugueses, españoles! Acudid al Sagrado Lugar de El Palmar de Troya, en España, donde se venera una copia de mi Sagrada Faz, por la que caerán abundantes gracias a la Iglesia y al Mundo. A todos los que les llegue este mensaje, les pido extiendan la devoción a mi Sagrada Faz por todas partes, la



propaguen y se hagan apóstoles de la Sagrada Faz, los cuales brillarán más en el Reino del Padre y serán los que verán mi Rostro con más luz en la eternidad».

2 de febrero de 1974

La Santísima Virgen María

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Festividad de la Presentación de Nuestro Señor Jesucristo y Purificación de la Santísima Virgen. Primer Sábado de mes. Se apareció a Clemente Domínguez la Virgen María y le dio el siguiente Mensaje

«Mis queridos hijos: gracias a todos vosotros, los que habéis venido a este Sagrado Lugar, en este día solemnísimo en que se celebra el cuarto aniversario de la colocación solemnísima de la Santa Faz de mi Divino Hijo, de esta Santa Faz, que es el Sol para iluminar a toda la humanidad. De esta Santa Faz, que irradia la luz a todos los hombres de buena voluntad extendidos por todas las tierras.

Por un designio expreso de la Augusta Trinidad fue pedido entronizar, en este Sagrado Monte, la Divina Faz de Cristo Jesús, Rey de reyes.

¡Cuántas bendiciones ha recibido este lugar y sus devotos, desde que fue entronizada la Sagrada Faz! Y ¡cuánto ha retrocedido el enemigo infernal!

Hijitos míos: ¡Qué horror y qué pánico tiene Satán a la Divina Faz! No os lo podéis imaginar. Por eso, está garantizado aquí, dentro de estas verjas, el que Satán obre con menos poder. Y de esto, muchos no quieren darse cuenta. Mirad y observad que, cuando oráis aquí, oráis ante el Espejo de la Divinidad, esa Faz Sacratísima que os enseña la Dolorosa Pasión para vuestra salvación.



Hijitos míos queridísimos: defended este Sagrado Lugar contra las embestidas del Dragón infernal. Proteged esta Sacratísima Faz, que es y será la Luz del mundo. Desgraciadamente, no todos comparten esto que os digo.

Hijitos queridísimos: ya veis cómo se ora y cómo se hace penitencia y sacrificio ante esta Sagrada Faz. Y así, el Eterno Padre aplaca su cólera. Y así, el Eterno Padre deja de ver muchas cosas que hay en el mundo, porque sus ojos se centran en la Faz de su Ungido. Dichosos vosotros, los que estáis aquí celebrando este acontecimiento; porque es un acontecimiento muy grande el Aniversario de la Entronización de la Sacratísima Faz de Cristo Jesús. No es un día cualquiera; es un día solemnísimo, porque compete al bien de las almas de las distintas Naciones que van viniendo a este Sagrado Lugar.

Esta Santa Faz, que es adorada y venerada en este Lugar, está siendo extendida por todos los rincones de la tierra. En muchos países está extendida y preside los hogares de los devotos de este Lugar. Por ese motivo, la Ira del Eterno Padre se va aplacando. A vosotros, mis queridos hijos, os corresponde extender más esta dulcísima devoción a la Sacratísima y Serenísima Faz de vuestro Salvador.

Mis queridos hijos, Yo os pregunto: ¿Acaso no veis en la Santa Faz la Majestad de Dios? ¿Acaso no se vislumbra su Omnipotencia? Meditad ante Ella, ante esta Dulce Faz, y veréis las delicias y recibiréis bendiciones y gracias.

Mirad, hijitos míos: hoy está todo este Sagrado Lugar lleno de Ángeles, gozosos, cantando las alabanzas de Dios. Y ¿sabéis dónde se están centrando estos Ángeles, adónde están mirando? Están mirando la Sacratísima Faz.



Oh, hijitos míos: nunca os daréis cuenta de la importancia de la devoción a la Santa Faz, especialmente en estos últimos tiempos. Un día llegará en que la Sacratísima Faz de Cristo Jesús será vista por toda la humanidad, pero ya gloriosa. Pero, para alcanzar esta gracia, es necesario, antes, reparar su Sagrada Faz ultrajada.

¡Pobrecitos algunos que se apartan de la Santa Faz! ¡Pobrecitos! ¡No saben lo que hacen! ¡No saben las gracias que pierden! Alegraos vosotros y dad gracias al Cielo, porque tenéis la dicha de adorar y venerar la Sagrada Faz en este Sacratísimo Monte de Cristo Rey.

Mis queridos hijos, a todos los que estáis aquí: que la Santa Faz de Cristo Jesús penetre en vuestros corazones y quede tan unida a vuestros corazones, que sea prenda de salvación para todos vosotros. ¡Oh, hijitos míos: cuánta dicha hay en el Cielo al ver a estos grupos humillados y arrodillados, adorando el Rostro de Cristo Jesús! Bien es verdad que todas las devociones son buenas y sanas y llevan al Cielo. Pero esta, de la Santa Faz, tiene un matiz especialísimo por deseo expreso de la Augusta Trinidad. Porque la faz es la representación de la dignidad del hombre, y Cristo fue ofendido en esa misma dignidad. Por eso, Cristo tiene que ser reparado en esa mismísima dignidad que representa su Sacratísima Faz. La faz es el espejo del alma. Vosotros, como fieles devotos de la Sagrada Faz, tenéis que enjuagarla con vuestras oraciones, tenéis que limpiarla, ablandarle el enorme cardenal que tiene, quitarle las espinas. ¿Y cómo? Con la oración y el sacrificio ante su Divina Faz.

Yo os aseguro, mis queridos hijos, que a todos los devotos de la Divina Faz, les será dada una gran luz para comprender los misterios de los últimos



tiempos. Yo os lo aseguro maternalmente, mis queridos hijos: que todos aquellos que profesáis amor especial a la Santa Faz, seréis grandemente avisados de peligros y catástrofes, y seréis iluminados especialísimamente; y seréis los que estaréis más cerca del Señor en la Patria Celestial. Todas estas gracias tenéis los devotos de la Santa Faz. No las perdáis, mis queridos hijos; que también es fácil perderlas.

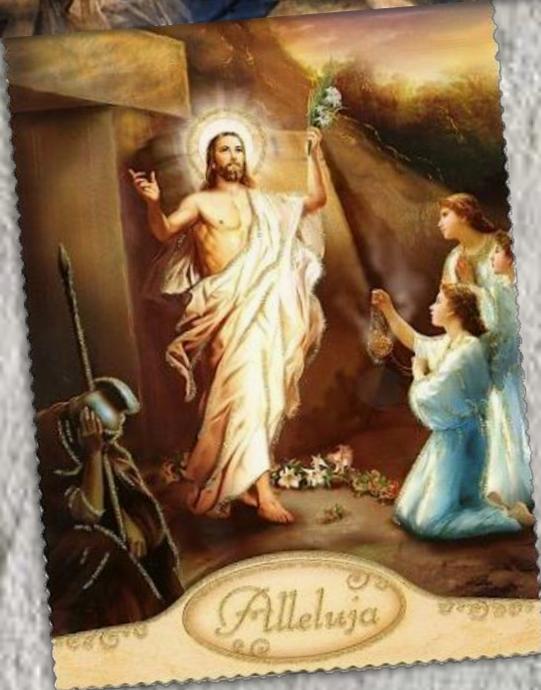
Mis queridos hijos: procurad tener todos los días, en vuestras casas, aunque sea una pequeña oración dedicada a la Divina Faz de Cristo Jesús. Al levantáros, no se os olvide saludarla; y, al acostaros, no se os olvide pedirle la bendición. Y caminando así, llegaréis felices a la Patria Celestial.

Un día, no muy lejano, será vista en los cielos de España, la Divina Faz, que será el Estandarte del Gran Caudillo del Tajo. Los enemigos de Dios y de España, al ver la Santa Faz, retrocederán y el Caudillo del Tajo triunfará. Es preciso que España se consagre a la Santa Faz de Cristo Jesús, porque altos designios va a preparar esta nación para el Apostolado de los Últimos Tiempos. Y todo esto se alcanzará, con mayor gracia, con esta Consagración Solemne de España entera a la Santa Faz».

13 de febrero de 1975

Nuestro Señor Jesucristo

Sagrado Lugar del Lentisco de El Palmar de Troya. Sobre las 10 de la noche, estando todos en oración, entró en éxtasis Clemente Domínguez ante la presencia de la Santísima Virgen María, que le entregó el Divino Niño. Después, se le apareció el Señor y dio a Clemente el siguiente Mensaje
«No olvidéis, mis queridos hijos, que ahí está la representación de mi Santa Faz, que quiere decir Luz



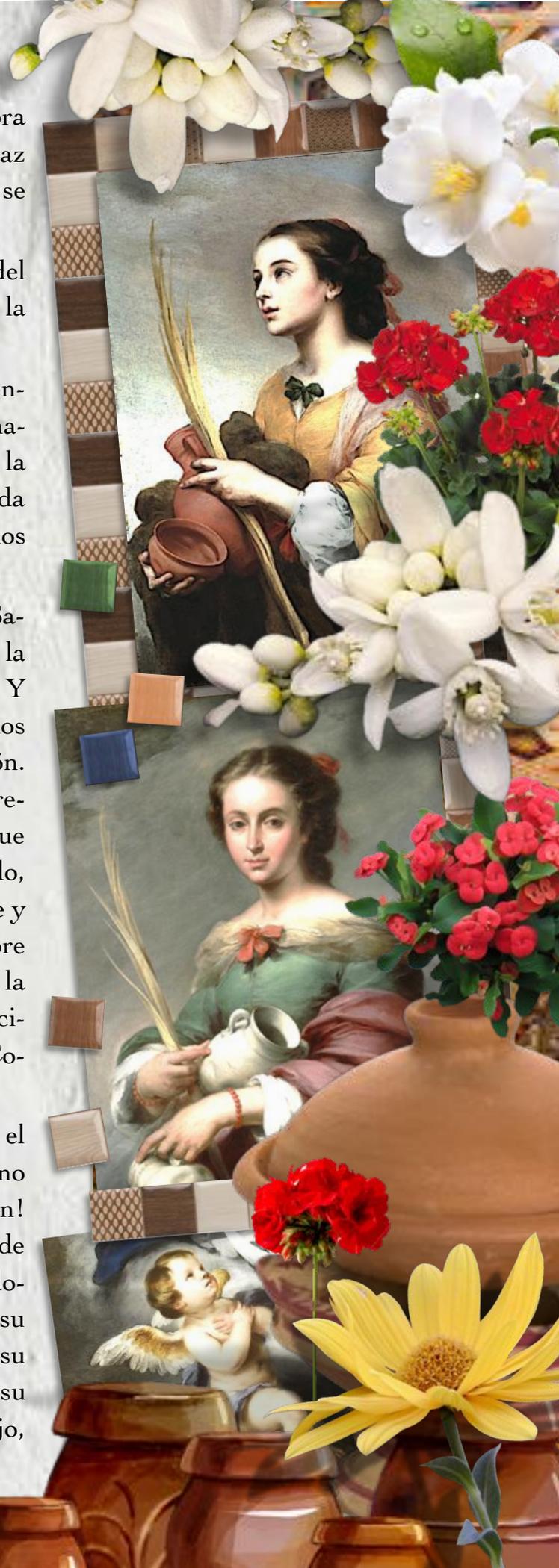
de Dios para el mundo. La Luz de mi Rostro cubra a la humanidad. Y no olvidéis que mi Sagrada Faz es un parapeto donde tropieza la Ira del Padre y se evita que descienda sobre los hijos.

He aquí mi Sagrada Faz expuesta en medio del mundo, para recibir la Ira del Padre y para dar la Luz a los hombres.

¡Prepárese el mundo a los próximos acontecimientos! ¡Prepárese, y bien preparados, con las armaduras de la oración, la penitencia, el sacrificio, la inmolación! Y acuérdense todos que mi Sagrada Faz representa la Luz Divina que desciende a los hombres.

Los que meditan en las afrentas recibidas en mi Sagrada Faz, no serán confundidos, caminarán en la Luz, serán preservados de las tinieblas futuras. Y así, venerando esta Sagrada Faz, comprenderéis los rayos de amor que brotan de mi Sagrado Corazón. Pero hay que comprender primero las afrentas recibidas en mi Sagrada Faz: el Hijo del Altísimo que expone su Rostro para ser escupido, abofeteado, para servir de mofa, y así aplacar la Ira del Padre y salvar a los hombres. Cuando meditéis bien sobre esta Sagrada Faz, comprenderéis perfectamente la entrega de este Sacratísimo Corazón. Los que reciben la Luz de la Faz, penetran en la Luz del Corazón.

Oh hijitos queridísimos, ¡cuántos necios hay en el mundo que rechazan la Luz de mi Rostro, y así no pueden comprender las delicias de mi Corazón! Porque, considerad vosotros: ¿Qué hombre de buenos sentimientos, al contemplar esta Faz dolorida, afrentada, afeada, no recibe un impacto en su corazón y se muere de dolor al ver la Faz de su Cristo acribillada? ¿Qué hombre agradecido a su Dios, al ver esta Faz llena de dolor, de escupitajo,



no piensa que ha sido por la salvación de él y de todos los hombres que quieran acogerse a esta suavísima Redención?

Mi Faz brillará al fin de los tiempos y dará la Luz a los hijos de la Iglesia perseguida, a los hijos de las catacumbas. Cuando llegue el poder del Anticristo, y esta Faz se manifieste al mundo, todos mis hijos perseguidos se sentirán protegidos por la Luz que sale de mi Rostro.

¡Pobre humanidad que rechaza esta Luz, que no sabe que en mi Faz está el espejo de la Patria celestial, que meditando bien la Sagrada Faz se comprende el amor de todo un Dios, que se hace hombre, que se humilla, que sufre, que padece persecución, Crucifixión, y que después resucita para abrir el Cielo a toda la humanidad! ¡Pobrecitos los hombres, qué necios son! Sólo quieren poseer la tierra por medios materialistas, y no saben o no quieren saber que, para poseer la tierra pacíficamente, hay que adentrarse en esta suavísima devoción a mi Sagrada Faz. Cuando mi Sagrada Faz sea expuesta a la veneración de toda la humanidad, cuando todos mis enemigos me reconozcan como Rey, al contemplar esta Faz, entonces vendrá la solución para los problemas del mundo. Por otro camino, no lo busquen, pues no lo encontrarán. Que la Luz de mi Rostro os proteja a todos vosotros. Que esta Luz permanezca en vosotros hasta el fin de vuestros días y sea vuestro camino a la Patria Celestial, donde podréis contemplar mi Faz Gloriosa por toda la eternidad».

